

*Dossier Especial*  
Centenario de *La Vorágine*



## Presentación

*Los verdaderos rebeldes muerden la cadena; no la lamen*  
Reynaldo Matiz Trujillo

### Antecedentes

En el 2021 las celebraciones en torno al centenario de la publicación del poemario *Tierra de Promisión* fueron discretas a nivel regional y nacional. La Gobernación del Huila a través de la Secretaría de Cultura y Turismo, rindió un homenaje, al declarar dicho año como el año del centenario de la magnífica antología poética<sup>1</sup> y se inauguró en la Biblioteca Departamental Olegario Rivera, la exposición de pintura "Los artistas pintan La Tierra de promisión". Se llevaron a cabo además otras actividades como lectura de poemas, centros literarios y charlas sobre la vida del poeta.

Como miembros de la comunidad académica quisimos vincularnos al homenaje poético y con el fin de sondear el interés y disposición por parte de colegas universitarios tanto a nivel nacional como internacional, nos dirigimos a ellos y se les invitó a participar con trabajos académicos dedicados a *Tierra de Promisión*. Nuestra convocatoria no logró atraerlos, su interés en Rivera se limitaba a *La Vorágine* y por lo tanto no había nada que decir. No sin razón Montserrat Ordoñez anotaba con respecto a la obra de Rivera que "*La Vorágine* se traga su obra poética (*Tierra de promisión*, 1921) y dramática (*Juan Gil*)"<sup>2</sup>.

Al no contar con trabajos académicos para el centenario de *Tierra de Promisión*, no se pudo ofrecer un dossier para el número 26 de 2021. Sin embargo, se llevó a cabo un ejercicio interesante que consistió en proponerle a colegas extranjeros, la traducción a sus lenguas maternas de la autobiografía poética de Rivera, esto es *El hombre que fue río* y el poema que abre la antología, Soy un grávido río... En el acápite Reading Colombia como factor glotopolítico, ofrecemos detalles de la iniciativa plurilingüe.

\*\*\*

Llegó el año 2023 y de nuevo invitamos a colegas nacionales e internacionales a participar en la celebración del centenario de *La Vorágine*<sup>3</sup>. Los ocho textos que el lector encontrará aquí, son la respuesta a nuestro llamado. Las contribuciones se agrupan por temáticas: 1) Lo ecocrítico en el marco de la modernidad global actual; 2) Maneras de leer la novela; 3) Las particularidades lingüísticas y culturales y los desafíos de traducción y 4) Sobre el autor.

Hacen parte de la primera temática tres artículos: Animalidades en La vorágine de José Eustasio Rivera (Agathe CASTEX); Cien años de La vorágine. La gentrificación crítica de la s/Selva en la edad del Capital (Heike SCHARM) y Maneras de habitar la selva en Clemente Silva y el Pipa, personajes de La Vorágine de José Eustasio Rivera (Jefferson MONTAÑA ORREGO).

---

1 El caso de la novela de Rivera fue distinto. Por iniciativa del Senador Carlos Julio González Villa, se aprobó la Ley 2432 del 31 de octubre de 2024 por medio de la cual la Nación se asocia al centenario de publicación de la novela del escritor colombiano José Eustasio Rivera "La Vorágine" y se dictan otras disposiciones.

2 1987, p. 13.

3 El texto de la convocatoria se publicó en francés en <https://www.fabula.org/actualites/115853/cent-ans-du-roman-la-voragine-1924-2024.html> y en español en la plataforma de la revista. Se compartió una versión en portugués y en inglés con destino a colegas de Brasil y de otros lugares del mundo. En French y Martínez (2024, XVII-XLVIII) se presentan nuevas tendencias de lectura de *La Vorágine* a cien años de su publicación.

En *Animalidades en La vorágine de José Eustasio Rivera* se defiende la tesis de que la novela de Rivera concede un lugar importante a la descripción de los llanos y la selva amazónica. Debido a este tema neural, la novela ha sido objeto de estudios bajo el prisma de la ecocrítica, que se centra en las relaciones entre el ser humano y su entorno natural. La autora propone ampliar el concepto de naturaleza incluyendo a los animales ya que estos han recibido poca atención por parte de los estudiosos. Cuando se trata de los animales, la crítica tiende a reducirlos a símbolos de los instintos humanos y, en general, les atribuye un valor negativo. Sería olvidar la diversidad de los vínculos que unen a los seres humanos y a los animales, y que van desde la dominación hasta la hibridación, pasando por el cuidado y la imitación. La autora también explora los antagonismos subyacentes entre narradores: mientras Arturo Cova trata de imponer una visión antropocéntrica del mundo basada en la dominación del animal a través de la narración en primera persona, Rivera deja espacio para otras voces, que se oponen a la de Cova. En los intersticios del texto y gracias a los distintos narradores, Rivera ofrece una representación más positiva de las relaciones entre los seres humanos y los animales.

En *Cien años de La vorágine. La gentrificación crítica de la s/Selva en la edad del Capital* se destaca la relevancia de la obra de Rivera, no sólo por su valor literario, sino por su capacidad de construir, por medio de la confrontación entre humanidad y Naturaleza, un discurso sobre la modernidad global actual. A cien años de su publicación, se justifica situar la relectura de la novela de la Selva por dos razones esenciales: la primera recordar que José Eustasio Rivera escribe una de las primeras obras literarias donde se ejemplifica la dinámica transatlántica del Capitaloceno, entre Selva (el Sur global) y la metrópolis (el Norte global), y donde se introduce la devoración como leitmotiv para advertirnos del peligro de la autodestrucción. La segunda tiene que ver con la proyección vista desde nuestro hoy, las aparentes contradicciones e incongruencias se disuelven cuando leemos la Selva, gentrificada como concepto ecocrítico, más que una biorregión específica, es decir, como una denuncia del Capitaloceno condenado a devorarse a sí mismo.

En el siguiente artículo, *Maneras de habitar la selva en Clemente Silva y el Pipa, personajes de La Vorágine de José Eustasio Rivera* se examina el concepto *habitar* (Giglia, 2012) en dos personajes de la novela de Rivera: Clemente Silva y el Pipa. Estos representan diferentes formas de relacionarse con el entorno. Silva, un cauchero en busca de su hijo, muestra la adaptación a la selva como forma de habitar y encuentra en ella amparo e identificación; en tanto el Pipa encarna la adaptación múltiple producto de la modernización. Esta propuesta de relectura permite evidenciar cómo los lazos con el territorio modifican el acercamiento y modifica la forma en que los individuos interactúan con el entorno. Los aportes de Gary Sneyder y Cristina Rivera Garza son de ayuda para construir claridades conceptuales en las reflexiones en torno al espacio, territorio y hábitat.

La segunda temática agrupa tres artículos: *La Vorágine del pensamiento crítico: pensar contra el sufrimiento* (Jorge Armando SANABRIA); *El lector oculto en La vorágine* (César GUTIÉRREZ) y *La Vorágine de José Eustasio Rivera: cruces de caminos en su lectura literaria* (Humberto SÁNCHEZ & Yury Andrea CASTRO).

Se analizan en *La Vorágine del pensamiento crítico: pensar contra el sufrimiento* algunos elementos de *La vorágine* a la luz de textos históricos y científicos y se reinterpreta la obra con una original concepción de pensamiento crítico echando mano del análisis de texto y la hermenéutica. Los resultados sitúan a la novela riveriana como una obra racionalista, crítica y realista que conserva la memoria histórica del genocidio de indígenas del Putumayo y coloca de relieve la importancia del lenguaje y la abstracción para la generación de ideas.

*El lector oculto en La vorágine* describe la exuberancia textual y los variados juegos que Rivera emplea para la construcción de *La vorágine* que favorecen la interacción (y cooperación) entre la obra y sus lectores, lo cual se evidencia en la cantidad de textos e interpretaciones que ha generado a lo largo de estos cien años de publicación. En este artículo se analiza la novela como un mecanismo dinámico que se desdobra y duplica los roles de algunos personajes en cuanto a su función de escritor (emisor) y lector (receptor). Se postula la hipótesis de que Clemente Silva sería un tercer lector que se desdobra en *La vorágine*, una especie de lector oculto que, como Aureliano Babilonia, encuentra en los manuscritos una verdad no revelada.

*La Vorágine de José Eustasio Rivera: cruces de caminos en su lectura literaria* sugiere aristas para la lectura de *La Vorágine* en la actualidad sin privilegiar ninguna perspectiva interpretativa, más bien proponer, entre la lectura de bibliografía sobre la obra de la Rivera y la misma novela, una breve referencia de las principales líneas de interpretación del texto literario. Se transitan las perspectivas temáticas de lectura de la novela respecto al americanismo y la selva, al igual que la denuncia social, para recaer en la problematización de las lecturas más recientes en el marco de la ambigüedad del personaje de Arturo Cova y los diálogos intertextuales.

*Localismos, glosarios y oralidad en tres intraducibles (y traducidas) novelas latinoamericanas* (Florence OLIVIER) recoge la tercera temática. Se revisan tres obras literarias escritas originalmente en español latinoamericano cuya configuración lingüística, específicamente lexical (localismos, glosarios y oralidad) haría pensar en que su traducción a otros idiomas sería imposible. Sin embargo, fueron traducidas a otras lenguas, entre ellas el francés. Se hace una revisión de estas obras a la luz del trabajo filológico-filosófico de Barbara Cassin y de Jacques Derrida. El proceso de traducción se mueve entre los vocablos "intraducibles", lo semántico-conceptual y lo intraducible como cuerpo verbal de tal lengua que se maneja con fines estéticos en un texto literario media sin embargo una distancia considerable. Lo intraducible, en cuanto se trata de traducir una obra literaria, atañe al signifiante en el horizonte de la función estética del lenguaje. Tanto los "intraducibles" como lo intraducible serían aquello que no cesa de (no) traducirse, aquello que motiva un incesante trabajo de traducción y, desde esta perspectiva, se piensa el trabajo del traductor como búsqueda no de la mejor traducción, última y definitiva, sino de la mejor traducción para tal o cual efecto de recepción.

*José Eustasio Rivera, ¿un perseguido político?* (José Marcelino TRIANA) se inscribe en la cuarta temática, sobre el autor. Luego de una breve ubicación histórico-política de la época, del acopio de diversas fuentes sobre los diferentes hechos y circunstancias políticas vividas por el escritor José Eustasio Rivera, se llega a dar respuesta al interrogante de si fue o no un perseguido político, centrándose la investigación en descifrar a través de sus propias manifestaciones y de algunos autores, su pensamiento en relación con la persecución de que fue objeto, como consecuencia de sus ideas en materia educativa, de sus denuncias sobre el abandono de nuestras fronteras y de vulneraciones de derechos humanos de sus compatriotas (recogidas literaria y poéticamente en *La Vorágine*, su obra cumbre), así como de corrupción estatal, de la que fue investigador y testigo, que finalmente lo llevaron a sentirse un "exiliado voluntario" en New York.

\*\*\*

*La Vorágine*, novela colombiana por antonomasia al decir del escritor Antonio Caballero, cumplió cien años de publicación. Mucho se ha escrito sobre ella y sobre su autor José Eustasio Rivera Salas. Una muestra de ello lo encontramos en los magníficos e imponentes trabajos de Eduardo Neale-Silva, Montserrat Ordoñez Vila, Luis Carlos Herrera Molina, Isaías Peña Gutiérrez, Vicente Pérez Silva y Félix Ramiro Lozada<sup>4</sup>.

Desde el momento de su aparición, esta novela ha sido considerada como un tejido semiótico en donde se entrelazan la selva, el llano, el río, la naturaleza, la violencia, la tierra, el caucho, el sometimiento, la ilusión y la lucha social. Seguramente dichos elementos, que recogen la esencia de nuestra nación, una extraña mezcla de civilización y barbarie matizadas con la alegría tropical, son los que hacen de *La Vorágine*, según los votantes del concurso '200 Libros 200 Años'<sup>5</sup>, el libro más importante de la historia colombiana en su vida republicana. Y esa historia que se cuenta en la novela, untada de poesía, fue escrita, corregida y reescrita por el autor en una lengua española cuyos marcadores léxicos y sintácticos fueron tan indómitos como la historia misma y, lejos de abrumar o aterrorizar a críticos y lectores de otras latitudes y culturas, fue traducida al inglés, al francés, al alemán, al italiano, al portugués, al checo, al sueco, al ruso, al chino, al serbio y recientemente, al coreano<sup>6</sup>. Un

4 Eduardo Neale-Silva (*Horizonte Humano. Vida de José Eustasio Rivera*. México, D.F., Fondo de Cultura Económica, 1960); Montserrat Ordoñez Vila (*La Vorágine: Textos críticos*, editora, Bogotá, Alianza editorial colombiana, 1987), Luis Carlos Herrera Molina (*José Eustasio Rivera. Poeta de promisión*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1968. *La Vorágine, edición crítica*, Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2005); Isaías Peña Gutiérrez (*José Eustasio Rivera*, Bogotá, Procultura, 1989. Vicente Pérez Silva (*José Eustasio Rivera, polemista*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1989), Félix Ramiro Lozada (*José Eustasio Rivera. Una vida azarosa*, dos tomos, 2012).

atrevimiento lingüístico como intento de decir casi lo mismo (a la manera de Umberto Eco). Y en dicho intento, "se los tragó la selva".

La revista *Paideia Surcolombiana* queda en deuda con la memoria del gran escritor colombiano Arnoldo Palacios Mosquera a quien el Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes le rindió un homenaje declarando el año 2024 como el año Arnoldo Palacios<sup>7</sup>. Esta maravillosa persona cuya vida, a pesar de los numerosos obstáculos que tuvo desde su infancia, no sólo logró convertirse en un escritor reconocido sino también en un embajador de su pueblo chocoano y sus hermanos afrodescendientes en diversas riveras del mundo. No en vano lo llamaron el hombre universal.<sup>8</sup>

Queda en deuda también nuestra revista con el preterido Reynaldo Matiz Trujillo, líder social huilense asesinado hace 100 años por su liderazgo social, por sus ideas políticas, por su deseo de crear una sociedad igualitaria. La orden del asesinato fue dada por uno de los caciques politiqueros de la región, Ricardo Perdomo. El ejecutor fue su hijo sicario, Arcadio Perdomo. El 1 de noviembre de 1924 tiene lugar el magnicidio. El 2 de noviembre de 1924, "A las cinco de la tarde, la comitiva penetró en el cementerio. La fosa había sido cavada en tierra en el área conocida como 'cementerio laico', en donde se acostumbraba a dar sepultura a los no católicos y a los suicidas."<sup>9</sup> El 25 de noviembre estaba en venta en las librerías de Bogotá la novela *La Vorágine*. Seguramente Reynaldo Matiz hubiera sido uno de sus más sinceros y auténticos lectores ya que,

Reynaldo Matiz tenía alma de poeta y había escrito versos en su juventud, pero decía no ser muy afortunado en esa actividad. Admiraba a su amigo José Eustasio Rivera, cuyos sonetos recitaba de memoria y a menudo los publicaba en las páginas de sus periódicos. Varias veces disfrutaron veladas literarias en las que leyeron poemas de varios autores, pero sobre todo las poesías eróticas de Rivera que él sólo compartía con los amigos más entrañables. A pesar de que Matiz era liberal y Rivera conservador, coincidían en muchas cosas e incluso tenían malquerientes comunes. El poeta y el héroe perturbaban la modorra parroquial y desentonaban en el medio anquilosado de la comarca. Compartían la preocupación por la violación de la soberanía nacional por parte del Perú a través de la siniestra 'Casa Arana' que no solo explotaba a su arbitrio el caucho y otros recursos naturales en el Amazonas, el Putumayo y el Caquetá, sino también esclavizaba a los indígenas y cometía contra ellos el más inenarrable genocidio<sup>10</sup>.

Y si viviera en esta época, cien años después, también lo habrían asesinado.

## El año La Vorágine

La celebración del centenario de *La Vorágine* fue liderada por el Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes con el apoyo de varias instituciones de educación superior y de algunos centros culturales.

5 La novela de José Eustasio Rivera fue seleccionada por los votantes de la convocatoria 200 Libros 200 Años, que Radio Nacional de Colombia y el periódico La Patria de Manizales apoyaron como medios aliados, a partir de una iniciativa de la Feria del Libro de Manizales y la Universidad Tecnológica de Pereira. Dentro de los 200 libros elegidos por más de 100 votantes sobresalió el género de la novela en un amplísimo porcentaje, secundado por ejemplos de libros de poesía, testimonio, cuento, ensayo, memorias, prosa, fábulas, crónica y reportaje, periodismo narrativo y literatura infantil y juvenil.

Los primeros 10 libros de la lista fueron:

- *La Vorágine*, José Eustasio Rivera (novela, 1924)
- *Cien años de soledad*, Gabriel García Márquez (novela, 1967)
- *La tejedora de coronas*, Germán Espinosa (novela, 1982)
- *María*, Jorge Isaacs (novela, 1867)
- *La casa grande*, Álvaro Cepeda Samudio (novela, 1962)
- *¡Que viva la música!*, Andrés Caicedo (novela, 1977)
- *Cóndores no entierran todos los días*, Gustavo Álvarez Gardeazábal (novela, 1972)
- *Changó, el gran putas*, Manuel Zapata Olivella (novela, 1983)
- *Morada al sur*, Aurelio Arturo (poesía, 1945)
- *Cuatro años a bordo de mi mismo*, Eduardo Zalamea Borda (novela, 1934)

<https://www.radionacional.co/cultura/la-voragine-el-libro-de-estos-200-anos-en-la-historia-de-colombia#:~:text=La%20novela%20por%20antonomasia%20de,200%20años%20de%20vida%20republicana>

6 Ver infra acápite Reading Colombia como factor glotopolítico.

7 <https://www.bibliotecanacional.gov.co/es-co/actividades/noticias/Paginas/2023/BNC/2024-arnoldo-palacios.aspx>

8 'El Hombre Universal' es un documental producido por el Canal Telepacífico bajo la dirección de Andrés Morales como un homenaje a Arnoldo Palacios.

9 Jonathan de la Sierra. *Reynaldo Matiz. El fusilado de Tibacuy*, 2003, p. 70.

10 *Ibid.*, p. 51

El Ministerio tomó la vocería en la edición 36 de FILBo desplegando todo su arsenal cultural<sup>11</sup>. Queremos destacar, lo que, en nuestro criterio, son los programas fundamentales: 1) Biblioteca Vorágine, 2) Franja Vorágine y 3) Reading Colombia.

En el primero de los programas, el Ministerio de Cultura y la Biblioteca Nacional de Colombia diseñaron y entregaron el proyecto editorial Biblioteca Vorágine, compuesta por la edición de la novela al cuidado de Erna von der Walde y de nueve libros más que "dan cuenta de los múltiples horizontes de sentido que se encuentran en la novela: su riqueza literaria, los testimonios del holocausto cauchero, el sentido de la identidad nacional, los difusos límites territoriales, la representación de distintas poblaciones, entre otros, temas que se abordan en esa colección y dan cuenta de la vigencia de la novela de Rivera." He aquí los títulos:

- *La Vorágine*, edición cuidada por Erna von der Walde con un prólogo de Juan Carlos Flórez Arcila, La vorágine: una odisea sin regreso a Ítaca.
- *Holocausto en el Amazonas. Una historia social de la Casa Arana*, Roberto Pineda Camacho.
- *Raíces históricas de La vorágine*, de Vicente Pérez Silva.
- *Historia de Orocué*, de Roberto Franco.
- *Los infiernos del Jerarca Brown, seguido de Ruido y desolación*, de Pedro Gómez Valderrama.
- *La historia de José Eustasio Rivera*, biografía escrita por Isaías Peña Gutiérrez.

Además de cuatro compilaciones inéditas:

- *Una tribu cosmopolita. Memoria de la Gente de Centro*. Edición y compilación Marcela Quiroga y María Angélica Pumarejo.
- *Anastasia Candre. Polifonía amazónica para el mundo*. Edición y compilación Juan Carlos Flórez.
- *Vastas soledades. Antología de viajeros en tiempos de La vorágine*. Edición y compilación Carlos Guillermo Páramo.
- *Mujeres frente a la vorágine amazónica*. Edición y compilación Daniella Sánchez Russo.

El segundo programa, *Franja Vorágine*, tuvo como objetivo la realización de charlas, eventos y talleres destacando la vigencia de La Vorágine para la sociedad colombiana en términos de su contexto discursivo: el extractivismo, el daño ambiental, la justicia racial y medioambiental, los procesos de neocolonización, la corrupción, el desmedido anhelo por el poder y el capital, además de reconocer, celebrar y conservar los conocimientos e identidades indígenas y ancestrales.

Finalmente, el programa *Reading Colombia*, unió los esfuerzos del Ministerio de la Cultura las Artes y los Saberes con los del Ministerio de Relaciones Exteriores, buscando la posibilidad de que la novela La Vorágine pudiera ser traducida a cinco lenguas extranjeras<sup>12</sup>.

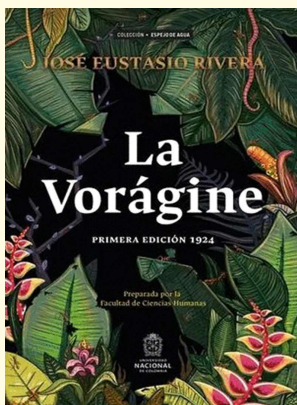
11 Véase la programación completa diseñada por el Ministerio en <https://mng.mincultura.gov.co/prensa/noticias/Documents/Comunicaciones/2024/Programación%20FILBO%2011-04-2024.pdf>. Vale la pena destacar una primicia editorial: La Biblioteca Nacional de Colombia adquirió la ópera prima de José Eustasio Rivera. Se trata de *Juan Gil*, una obra de teatro escrita hace más de un siglo cuyo manuscrito original fue encontrado por Norma Donato, literata e investigadora del Instituto de Textos y Manuscritos Modernos, candidata a doctora en Lengua y Literatura en la Escuela Normal Superior de París. Durante cuatro años, esta investigadora ha seguido el rastro a los archivos de José Eustasio Rivera. Tras consultar una biblioteca personal en Manizales descubrió este documento que ahora es cuidado por la BNC. <https://mincultura.gov.co/noticias/Paginas/centenario-la-voragine-asi-conmemoro-el-miniculturas-la-novela-de-jose-eustasio-rivera-en-2024.aspx>

12 La Viceministra de Asuntos Multilaterales, Elizabeth Taylor Jay, anunció este martes que, por primera vez desde que se creó el programa "Reading Colombia", la Cancillería de Colombia se vinculará a la iniciativa para que cinco casas editoriales extranjeras interesadas en adquirir los derechos de autor, traducción y publicación de La Vorágine, puedan aplicar a una bolsa de apoyo de veinte millones de pesos colombianos (\$20.000.000) para traducción y publicación de la obra. "Nuestras Embajadas en el mundo convocarán a editoriales extranjeras para que la voz de José Eustasio Rivera sea conocida en otros idiomas", indicó la alta funcionaria quien explicó que "a través de nuestra dirección de asuntos culturales, buscaremos que este libro sea el protagonista en las Ferias Internacionales del Libro. Esta obra nos permitirá promover espacios de reflexión en el exterior que planteen un diálogo sobre Colombia, abordando problemáticas contemporáneas como sobre explotación, despojo de tierras, violencias de género, estigmatización y xenofobia". La iniciativa se enmarca en una amplia estrategia de internacionalización de la literatura colombiana que desarrolla la Cancillería desde el año pasado en tres pilares: participación en ferias del libro, circulación de escritores y escritoras colombianos, y ahora, la traducción. De acuerdo con la Viceministra, con esta decisión se busca apoyar la promoción, traducción y publicación de libros colombianos en el mundo para aportar a la construcción de un nuevo relato de nación en el exterior desde la literatura, por medio de un programa de estímulos con especial énfasis en el fortalecimiento del sector editorial independiente, para contribuir a la sostenibilidad de un sector fundamental de la economía cultural y creativa. <https://www.cancilleria.gov.co/newsroom/news/cancilleria-traducira-voragine-cinco-idiomas-proposito-100-anos-obra>

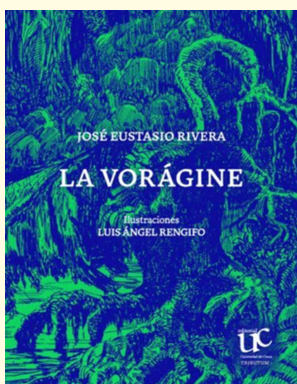
Como parte de este programa, se llevó a cabo el taller de Traducción e interpretación de "La Vorágine" en lenguas nativas con la participación de Rafael Mercado Epieyu (pueblo wayuu), Francelina Muchavisoy Becerra (pueblo inga) e Isaac Quilcue Piamba (pueblo nasa), profesores del departamento de lingüística de la Universidad Nacional, además de Juan Alejandro Chindoy (pueblo kamëntsá), profesor del departamento de Filosofía de la misma universidad. Modera Adriana Campos, docente e investigadora del Instituto Caro y Cuervo<sup>13</sup>.

## Nuevas ediciones de La vorágine

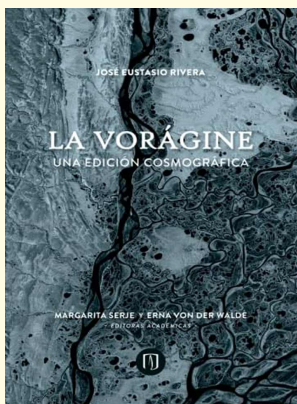
Para el centenario, aparecieron nuevas ediciones de la novela:



*La Vorágine*, Primera edición 1924. Preparada por la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia. Editores: Carlos Guillermo Páramo, Carmen Elisa Acosta, Angela Zárate Díaz y Jineth Ardila Ariza. Norma Donato Rodríguez fue la asesora de curaduría del texto de la novela. Completada por una introducción: *Por qué y cómo leer esta edición*, además de una sección de voces, '*Para hundirse en la Vorágine. Un diálogo en quince entradas*'. Edición crítica solo para especialistas.

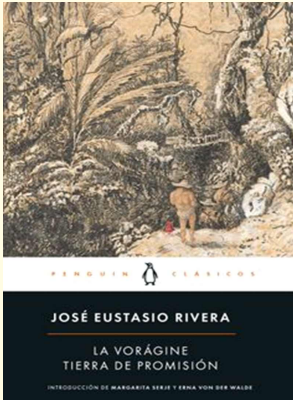


*La Vorágine*. Edición del Sur con las ilustraciones diseñadas por Luis Ángel Rengifo, 2024, Universidad del Cauca. Incluye los treinta y un grabados del maestro caucano. Se complementa con una presentación de la edición, con un prólogo [*El nacimiento de las mercancías*] a cargo de Juan Cárdenas y un posfacio [*La selva viva que se impone*] de Carlos Alberto Benavides Mora. Edición destinada al público en general.

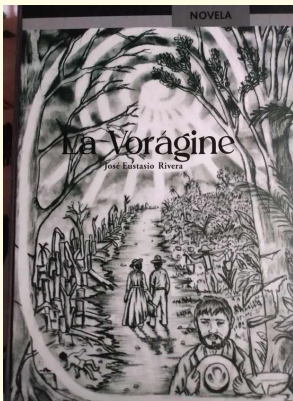


*La Vorágine. Una edición cosmográfica*. Margarita Serje y Erna von der Walde, 2023. Universidad de los Andes. Esta edición rescata los cuatro mapas que Rivera incluyó en su edición de 1928 y propone seis mapas adicionales, diseñados para acompañar al lector en su travesía por la región Orinoco-amazónica. Se complementa con una sección de escritos elaborados por funcionarios, naturalistas, misioneros y especialistas en ciencias sociales. Es una edición crítica para especialistas.

<sup>13</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=WAgUHv3XznU>



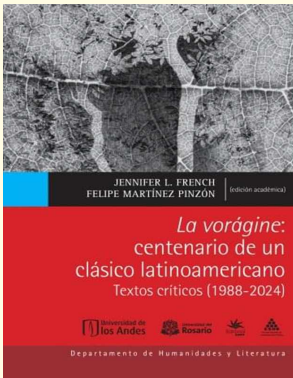
*La Vorágine y Tierra de Promisión*. 2023, Edición de Margarita Serje y Erna von der Walde. Grupo editorial Random House. Tierra de Promisión, la antología poética es un apéndice, un texto que no mereció el menor comentario por parte de las editoras. Es una edición popular de bolsillo destinada al público en general no especialista.



*La Vorágine*, Universidad Surcolombiana, 2024. La edición especial de La Vorágine, novela de José Eustasio Rivera, fue elaborada por la Editorial de la Universidad Surcolombiana. Para desarrollar esta tarea, un grupo de docentes expertos de amplia trayectoria intelectual, realizó varias lecturas detalladas y un análisis exhaustivo, cuyo propósito fue lograr que el libro saliera intacto en cuanto a contenido, gracias al agudo juicio de la profesora del programa de lengua castellana Cecilia Repizo, quien posee el texto original.

“En esta edición quisimos hacer un concepto gráfico muy acorde a la obra y no tan colorido; manejamos una línea más sobria. Utilizamos una tipografía muy clásica y fácil de leer. La idea era no hacer algo tan plano, sino resaltar detalles que hacen la obra especial”<sup>14</sup>. Esta edición va dirigida también al público general no especialista.

Además de las nuevas ediciones de la novela, se publicó también una valiosa recopilación de estudios especializados en nueva crítica literaria.



*La vorágine: centenario de un clásico latinoamericano*, French & Martínez Pinzón, 2024, Bogotá, Universidad de los Andes, Universidad del Rosario, EAFIT y ESAP.

El texto de French & Martínez Pinzón (2024) se convierte en la proyección del conocido texto de Montserrat Ordoñez (1987) y junto a los textos que componen la biblioteca Vorágine, ofrecen nuevas visiones, no solo de la novela, sino de la situación colombiana. Aunque no se perciba de manera explícita, los 24 capítulos que componen la obra conectan sus raíces discursivas con *El río* (Wade Davis), *El llamado del Jaguar* (Martin von Hildebrand) y la obra de Orlando Fals Borda, Alfredo Molano Bravo y Germán Castro Caicedo:

Tras cien años de su publicación, volvemos a tomar esa posta -la del mundo de las lecturas de *La vorágine*- para mirar hacia el pasado y la historia crítica de la novela desde 1987 hasta el presente en que escribimos estas páginas. Con esta compilación que el lector tiene en sus manos tratamos de cubrir casi cuarenta años de producción crítica para devolver, como un homenaje también a Montserrat Ordoñez [...] el regalo de ver la novela recargada de sentidos, esta vez para una nueva generación de lectores, ojalá, futuros críticos de la novela. Para su centenario aquí presentamos a *La vorágine* iluminada con las urgencias propias del nuevo milenio: los nuevos feminismos; la ecocrítica; el giro espacial que privilegia el estudio de mapas y geografías abiertas por la novela;

14 Todos los datos fueron tomados del diario *La Nación*, <https://www.lanacion.com.co/la-edicion-especial-con-la-que-la-usco-rinde-tributo-a-rivera/>



los estudios de la cultura visual que enriquecieron el texto durante y después de su publicación; el neomarxismo; la recepción de la novela en Brasil, Perú y Venezuela, entre otras relecturas que invitan a nuevas maneras de descifrar e interpretar este clásico de nuestra literatura [...] y a pesar de la firma de los acuerdos de paz con las FARC-EP en el 2016, releer hoy *La vorágine* es volver a encontrar la historia de Colombia, allí revivida. Refaccionadas, las historias de 1924 continúan alimentando los mismos horrores [...] Sobre estas "tierras de nadie" se justifica su abandono y su concomitante apropiación armada y ocupación mercantil. Aunque de maneras acaso menos escabrosas que el caucho, a pesar de los llamados de activistas y de la prensa, el agronegocio extractivista -la palma de aceite en los Llanos, la coca en el piedemonte amazónico, entre otros productos, destinados, como tiempo atrás, al mercado internacional- sigue haciéndose por sobre la vida de líderes sociales, activistas ambientales y trabajadores. Al igual que aquel boom, los actuales se hacen sobre el equilibrio ecológico y la equitativa posesión de la tierra<sup>15</sup>.

Dentro de la relectura de la obra, no se menciona la traducción como relectura. En el siguiente acápite nos ocuparemos de este aspecto.

### Reading Colombia como factor glotopolítico

El programa Reading Colombia no es la primera iniciativa para internacionalizar la novela de Rivera. *La vorágine* se cuenta hoy en día como una de las novelas colombianas que habían trascendido las fronteras nacionales gracias a su traducción temprana a otros idiomas<sup>16</sup>:

Alemán: *Der Strudel*, 1934. Georg Hellmuth Neuendorff  
Búlgaro: *Varatop*, 1971. Stefan Savov  
Checo: *Vir*, 1955. Zdeněk Hampejs & Marcela Svobodová  
Chino: 漩涡, 1957 y 1976. Wu Yeh  
Coreano: , 2022, Guho Cho  
Esloveno: *Vrtinec*, 1955. Marjan Bregant  
Francés: *La Voragine*, 1934. Georges Pillement / 2024. Adrienne Orssaud  
Inglés: *The Vortex*, 1935. Earle K. James / 2018. John Charles Chasteen  
Italiano: *La voragine*, 1941. Sergio Vittori / 1982. Silvia Benso  
Lituano: *Amazonès dziunglėse*. 1974. Povilas Gaučys  
Portugués: *A Voragem*. 1945. José César Borba / 1982. Reinaldo Guarany  
Rumano: *Vîltoarea*. 1968 y 2004. Ileana Georgescu  
Ruso: ПУЧИНА, 1935 y 1956 B.N. Zagorsky  
Serbio: *Vrtlog*. 1953 y 2021. Kalmi Baruh  
Sueco: *Försvunna i djungeln*. 1955. Irmgard Pingel

El programa Reading Colombia debería reformularse en términos de integración de iniciativas de traducción. Además de convocar a editoriales extranjeras para que la voz de José Eustasio Rivera sea conocida en otros idiomas y se financien dichas iniciativas, debería recuperar las traducciones existentes y dado el caso, proponer nuevas versiones. Tenemos un ejemplo reciente y es la iniciativa del equipo de la casa editorial colombo-francesa, *Éditions El Circulo* bajo la dirección de Natalia Vélez que ofrecen una nueva traducción al francés<sup>17</sup>. Es más, se debería proponer la traducción de la antología poética *Tierra de Promisión* y de la obra de teatro *Juan Gil*. *La vorágine* ha sido traducida a quince idiomas, siendo las traducciones alemana y francesa, las primeras que se publicaron (1934) y la traducción coreana, la última (2022). En 2024 se ofrece una nueva versión en francés.

\*\*\*

Durante mucho tiempo, la tradición asignó sólo dos lugares a la actividad de traducción: por un lado, era una cuestión de profesionales o de poetas, un oficio complejo y autónomo, una práctica solitaria entregada al bilingüismo o a la sensibilidad del traductor. unos pocos que, a fuerza de "tocar el

15 French & Martínez Pinzón, editores (2024, pp. XVIII-XIX).

16 En el sitio <https://especiales.semana.com/cien-anos-de-soledad/idiomas.html> se encuentra, a manera de ejemplo, el detalle de las traducciones de *Cien años de soledad* a otras lenguas.

17 Y se traduce además al francés, la novela *Las estrellas son negras* de Arnoldo Palacios. Ambas obras fueron traducidas por Adrienne Orssaud.

objeto", adquirieron habilidades difíciles de transmitir; por otro, se utilizaba para el aprendizaje de idiomas en forma de versiones y temas.

Para los antiguos, la traducción no era una ciencia sino un arte. Por ejemplo, en el siglo XVIII Beauzée hace balance en la *Encyclopédie*<sup>18</sup>:

El arte de la traducción presupone necesariamente el de la versión [...] Me parece que la versión es más literaria, más apegada a los procedimientos propios de la lengua original y más subordinada en sus medios a las visiones de la construcción analítica; y que la traducción se preocupa más por la profundidad de los pensamientos, más atenta a representarlos en la forma que les convenga en el nuevo idioma y más sujeta en sus expresiones a los trucos e idioteces de este idioma [...] La traducción añade a los descubrimientos de la versión literal, el giro propio de la genialidad del lenguaje en el que pretende expresarse. Utiliza ayudas analíticas sólo como medios que hacen que el pensamiento se escuche como se traduciría en el segundo idioma si hubiera sido concebido sin extraerlo de una lengua extranjera.

Vemos claramente en este pasaje el conflicto entre fidelidad y convención con consideración al público lector, entre la letra y el espíritu, y la distinción clásica entre versión y traducción. La versión es la escuela de respeto, ya sea un ejercicio académico o un imperativo escolar.

La lingüística contrastiva y los tratados de estilística comparada han comenzado a clasificar las dificultades y así forjar las primeras herramientas hermenéuticas. Si bien estas obras iniciaron una reflexión sobre la irreductibilidad de los textos que debían pasar a otro idioma, siguieron siendo de ayuda limitada para el aprendiz de traductor, cubriendo en la mayoría de los casos sólo problemas que la gramática había bien delimitado. Su aparición, sin embargo, demostró que la actividad del traductor debía ir acompañada de instrumentos y requería técnicas y procesos de adquisición aislables.

Hoy en día, las teorías de la enunciación parecen abrir caminos fructíferos en las habilidades que requiere la traducción a nivel lingüístico<sup>19</sup>. Éstas, junto con el concepto de "nociones" presentes en las lenguas, buscan aislar categorías gramaticales asociadas con marcas específicas que presiden en cada idioma la construcción y disposición de los enunciados. En términos más generales, en el nivel transfrástico, el análisis del discurso nos enseña que traducir no es una operación de transcodificar elementos prefijados y equivalentes. Plantea la traducción como acto del lenguaje y las variedades de mecanismos discursivos que la estructuran como valores a tener en cuenta y restituir en su totalidad.

La utopía de la traducción es antigua y ha estado en marcha desde la antigüedad, al menos en nuestro mundo cultural. Sin ella, nuestra galaxia literaria no existiría. Es cierto que la literatura, a diferencia de otras artes (música, artes plásticas, arquitectura) que hablan directamente, pasa por el canal de los lenguajes cuya diversidad es primaria. La traducción literaria derriba las torres de Babel, su actividad es tan antigua como el tiempo, aunque imperfecta y se debe precisamente a su objeto: el texto, la obra literaria, el discurso de un creador en una lengua determinada, la lengua de origen que requiere pasar a otra lengua, la lengua de destino. Incluso antes de traducir, el traductor literario se acerca a dos continentes: el de la lengua y el del autor creador. Durante la traducción, encuentra otro obstáculo: la tradición, es decir, la historia de su arte, antes de toparse con la historia en todas sus formas y en todos los niveles.

J.B. Pontalis recoge en unas pocas líneas el lado oscuro de la traducción:

Veo al traductor ante todo como un ser que sufre: ha perdido su lengua sin haber ganado otra. [...] El traductor debe estar dotado de una capacidad infinita para estar triste: no tiene derecho a frustrar sus propias palabras, no tiene el poder de restaurar las palabras del otro. Injusticia de su

18 *L'Encyclopédie*, Volume 16. Texte: TE-VENERIE, pp. 510-511, <https://mazarinum.bibliotheque-mazarine.fr/viewer/2109/?offset=17#page=521&viewer=picture&o=bookmark&n=0&q=Traducci3n+nuestra>.

19 Se complementan con otras tendencias en traducci3n como la inteligencia artificial y la traducci3n autom1tica, la traducci3n localizada y adaptada a la cultura, traducci3n especializada en sectores especializados (verticales), traducci3n ecol3gica entre otras tantas.

destino: cuanto más profunda es su intimidad con la lengua extranjera, más permanece en ella y menos capaz se siente de volver a cruzar la frontera.

Traducir es una operación que modifica, corta, mutila y también añade, injerta, comprime, que por naturaleza altera el tejido vivo. Un traductor opera. Por mucho que lo sepa y lo quiera: la *restitutio ad integrum* no está a su alcance. Se dice que la calidad de maestro del cirujano es, en cada momento, la decisión. Para decidir, el traductor hace precisamente eso: la elección de las palabras, el orden de las palabras, la disposición de la frase, el ritmo, el énfasis de una determinada conjunción, de un determinado adjetivo... No confunda una traducción "cuidadosa", prudencia médica (*primum non nocere...*) y traducción realizada, la única que puede resultar eficaz<sup>20</sup>.

En la traducción literaria, más allá de la transición de la lengua de origen a la lengua de destino, hay tres protagonistas altamente individualizados: el autor, el traductor y el lector.

El autor no es sólo un creador, es un sujeto discursivo, hace parte de su cultura. Es un hablante que pertenece a una clase lingüística históricamente determinada, a una clase social, pero también una voz individual que no existiría si no fuera creativa y si una multitud de influencias no la hubieran formado culturalmente, literariamente.

El traductor, por su parte, es también criatura de una cultura, posterior (sabe más que el autor), extranjera (es diferente, de otro mundo). Tiene conocimientos ricos pero diferentes, está lleno de prejuicios ocultos, de predilecciones inocentes. Es más, las palabras tienen diferentes auras en las conciencias lingüísticas individuales. ¿Se tiene que matar la inocencia para convertirse en un traductor transparente, un camaleón? Los jóvenes escritores-traductores admiten a menudo su pasado lector y su futuro como novelistas o poetas: se expresan a sí mismos en su traducción.

En cuanto a los traductores experimentados, a menudo esconden un relevo lingüístico operativo. El lector con el cual el traductor sueña, juega un papel más importante de lo que se imagina, aunque sea contemporáneo del traductor. Él también tiene su propia cultura y el traductor intenta entenderla lo mejor que puede. Sin que se trate de halagar de una forma u otra, es imprescindible que se establezca la comunicación, que se perciba el mensaje (término no del todo preciso) o, en aras de la objetividad, *percepción de la experiencia de un universo*. El lector representa la resistencia de la lengua de destino. Para ello, hay que considerar tres características. La primera es que toda traducción literaria tiene como unidad mínima el libro, cuando no es la obra entera, el período literario en el que vivió el autor. La unidad de traducción literaria, el libro, la obra a traducir, forma un todo sin el cual estilo, ritmo, ecos, superposiciones, leitmotiv, no pueden aparecer claramente. Para tomar el ejemplo más revelador, el leitmotiv o el tema, es obvio que hay que traducirlo de tal manera que encaje de forma natural en todas las páginas y en los diferentes contextos en los que aparece. No traducimos una obra en su linealidad sino en su totalidad.

La segunda es que toda traducción literaria presupone un análisis crítico del discurso. La explicación mental y tácita, o explícita, del texto, frase a frase, párrafo a párrafo, precede a la traducción. Quien no descubre, por ejemplo, que el orden sintáctico habitual SVO está deliberadamente alterado (en francés, el caso es más complejo que en español, aunque la estructura es natural en ambas lenguas), no puede acceder a la naturaleza lírica, por ejemplo, de un pasaje. Valéry Larbaud, por ejemplo, que no tenía "capacidad de estar triste", lo dice muy bien:

La traducción que quizás, en definitiva, no sea más que una forma de crítica: la más humilde, la más tímida pero también la más fácil y agradable de practicar.

Todo traductor literario es ante todo un crítico literario. Al acceder a los porqués y los cómo, ya orienta su investigación. Una de las consecuencias de esta aclaración global y analítica del texto es que, contrariamente a lo que se afirma, para la traducción no existe una diferencia profunda de naturaleza entre prosa, poesía y teatro; sólo hay diferencias en la intensidad de los conflictos y, en

---

20 *Perdre de vue*. (1988). Paris, Gallimard, « Connaissance de l'Inconscient ».

consecuencia, en las limitaciones. Esta ausencia de diferencia profunda se manifiesta claramente en los textos fundamentales: la prosa rítmica, el verso libre, o en las microunidades de traducción: juegos de palabras, vocabulario popular y familiar, proverbios asonantes, oraciones miméticas con sonidos o gestos, y en todos los casos en los que la connotación prevalece sobre la denotación. Por supuesto, cada género tiene sus limitaciones. La traducción poética, por ejemplo, la más difícil porque requiere el arte del poeta en el traductor (Goncharenko<sup>21</sup>), es particularmente restrictiva porque la historia nos recuerda que las lenguas, a través de sus estructuras y también a través de sus préstamos de la poesía, han adoptado sistemas diferentes.

La tercera es que, durante la traducción, es decir durante la transición de la lengua de origen a la lengua de destino, el traductor está sujeto a una mayor coherencia, lo que el traductor, en general, paradójicamente tiene a su disposición una mayor libertad para las pequeñas unidades.

El objetivo de la traducción de obras literarias es reproducir en la medida de lo posible los rasgos característicos de las imágenes literarias de un idioma a otro. De todos los géneros de traducción, el de las obras literarias exige en el más alto grado un tratamiento minucioso de los elementos de la lengua, un uso pleno de los medios de traducción y al mismo tiempo una intervención subjetiva más avanzada del traductor. A diferencia de los escritos científicos, técnicos o teóricos que son producto de operaciones lógicas, deductivas y conceptuales, los escritos literarios son producto de la imaginación. Por tanto, la principal característica de la traducción de escritos literarios es la reaparición de imágenes artísticas creadas en una lengua a través de otra.

La traducibilidad consiste en la posibilidad de máximo acercamiento o incluso identificación de las imágenes del texto original y las del texto traducido. Objetivamente hablando, la traducibilidad está estrictamente ligada a la potencia expresiva de la lengua utilizada para la traducción. Un traductor exitoso debe reproducir bien las imágenes de la obra original. Dejando de lado la experiencia adquirida, predominan los métodos. Por innumerables que sean, los métodos de traducción se pueden dividir en dos, macroscópicos y microscópicos.

Desde un punto de vista macroscópico, todas las imágenes, todas las tramas y todos los acontecimientos de una obra son traducibles, porque las ideas de los humanos pueden comunicarse entre sí. Para resaltar este principio, se echa mano de dos elementos: el entorno y el tiempo. Todos los personajes y todos los acontecimientos se sitúan, sin excepción, en un entorno y una época, o en otros términos, nacionalidad y época. Cada personaje pertenece a una nacionalidad; cada evento se identifica a la vez. Se trata de huellas inevitablemente esparcidas por toda obra literaria. Feliz y acertada es la traducción que ha mostrado bien estas impresiones. Así, la traducibilidad se logra con la reaparición de las huellas de la nacionalidad y el tiempo en la obra traducida.

Desde un punto de vista microscópico, todos los personajes, todas las tramas y todos los acontecimientos sólo pueden reproducirse a partir de palabras, expresiones y frases. Ningún traductor pierde de vista las palabras y las expresiones u oraciones. El procesamiento de palabras y frases sólo sirve para reproducir imágenes literarias en el sentido más amplio. Así, el método microscópico y el método macroscópico son uno: el primero es la base del segundo, y el segundo, la motivación del primero. El método macroscópico tomado como idea general y orientadora sólo puede concretarse mediante el método microscópico. O al decir de Derrida<sup>22</sup>,

[...] En mi opinión, los traductores son los mejores lectores. E incluso los únicos lectores, si consideramos, como he intentado hacerlo, que el lector vigilante está siempre atento a lo que, en un texto, trabaja sobre el cuerpo idiomático de la lengua, se expone y se oculta en aquellos lugares donde la traducción parece a la vez rechazada y, por la misma razón, reclamada. Quien lee un texto, y lo lee bien, prestando la debida atención al modismo, al trabajo de escritura, a la singularidad de la composición, etc., se encuentra en la posición de traductor, ya en el proceso de poner a prueba la resistencia de una escritura pensante, poética e idiomática. [...] En su encuentro

21 Rubén Darío Flórez, 2009. Sergei Filippovich Goncharenko. La lingüística que se abisma en la poesía, o la poesía que se despliega desde el significante. *Forma y Función* vol. 22, n.º 1, pp. 239-244.

22 Jacques Derrida, «Fidélité à plus d'un», *Cahiers Intersignes*, n° 13, automne 1998, p. 251. Traducción nuestra.

mano a mano con el texto, también identifica los puntos débiles, las contingencias y otras posibilidades dejadas latentes por una Interrupción.

\*\*\*

Para finalizar esta presentación del dossier, se ofrece a los lectores la traducción de la autobiografía poética de Rivera (*El hombre que fue río*) y el soneto que abre *Tierra de promisión*, a un grupo de lenguas extranjeras (Nasa-yuwe, inglés, francés, portugués, italiano, alemán, turco, polaco y ruso<sup>23</sup>). De igual forma se presenta la traducción del prólogo, del fragmento de una carta de Arturo Cova y el comienzo de *La vorágine* al alemán, francés, inglés, nasayuwe, portugués, ruso y serbio.

Esta sección se debe totalmente al esfuerzo y disposición de los traductores que se atrevieron a verter a sus lenguas, un par de textos saturados de autoanálisis existencial, sentimientos encontrados, mundo tropical y convencimientos cantados en tono poético.

Un agradecimiento profundo a los profesores Jürgen Trabant, profesor de la Universidad Libre de Berlín por la versión alemana y por el envío de una copia de *La Vorágine* (*Der Strudel*). Al profesor Bogdan Piotrowski, polaco residenciado en nuestro país desde hace varios años, profesor de literatura en la Universidad de la Sabana. A la profesora Silvana Serafin de la Università degli Studi di Udine, Italia. Agradezco igualmente a Johanna Mitchell, directora de la ORNI por su versión inglesa y a Iván Tafúr Perdomo por su impecable versión en ruso y el regalo de una edición digital inencontrable de la novela (ПУЧИНА). Va también el agradecimiento a Jeimy Espitia, Jefferson Montaña, egresados del Programa de Lengua Castellana de nuestra institución, que ofrecieron una versión autorizada y avalada en portugués. Otro egresado del mismo Programa, Jimmy Adonias Chindicué, nos obsequió la traducción al Nasa-yuwe apoyado por Medleyder Capaz, estudiante indígena de último año, líder de la comunidad Nasa.

Agradecemos finalmente a la entonces embajadora de la República Turca, señora Ece Öztürk quien estuvo al frente del proceso y participó de manera activa en nuestro proyecto de traducción.

### **El hombre que fue río**<sup>24</sup>

Soy un grávido río. Siempre he sido eso: un río que copia paisaje, un río nostálgico que canturrea por la voz del oleaje las canciones de la selva de dónde vengo, de la entraña selvática donde nació. Golpeo suavemente contra las rocas y hago una espuma menuda y liviana. El sol gusta de mi espuma y se pone a navegar en ella perseguido por un águila, y yo gusto del sol y del águila. A veces asombro los altos montes que me rodean, que se pierden en las nubes, con la vorágine de mi trueno y el turbión de mis aguas; pero más tarde me aquieto, me dulcifico en remanso a la orilla de los guadales, me purifico a la sombra de las plataneras, y espero el abrazo de la noche. No temo al frío porque habrá una estrella que me acompañe, que me caliente mientras boga en mis aguas.

Siempre he sido río. Un río que da de beber y de pescar, que corre y se detiene y vuelve a correr y a detenerse. Sí, siempre he sido un río por vocación. Y por triunfo, porque en mi casa se oponían a que yo fuera río. Querían que fuera otra cosa, cualquier cosa, multitud de cosas, pues ni se habían puesto de acuerdo sobre mi porvenir. Mis dos tías, tan buenas y tan episcopales, -ha de saberse que tengo un tío obispo-, me tenían destinado al sacerdocio y estoy seguro de que alimentaban el secreto anhelo de ser tías del Romano Pontífice. Mi padre, en cambio, me quería doctor en leyes. Un abogado suyo, de bolsillo, que ganara aquellos interminables pleitos de linderos que siempre perdía; y que siempre reiniciaba con nuevos argumentos porque así se lo aconsejaba el doctor Manrique, explotador miserable, y porque valga la verdad, los pleitos se habían vuelto su vicio y la razón de su vida. Mi madre, que sufría en una cama escoltada por una curiosa mezcla de medicamentos modernos y remedios caseros, esperaba que yo fuera médico. Yo y sólo yo, habría de curar sus dolores entre reales e imaginarios. Un hermano de mi padre que había sido consejero municipal y que se sabía un discurso

23 Los traductores al italiano y al ruso no se aventuraron a traducir el poema que introduce *Tierra de Promisión*. Su zona de confort se circunscribe al texto en prosa.

24 Tomado de *La polémica interminable. Selección de textos de Tierra de Promisión de José Eustasio Rivera*. Presentación y notas de Guillermo Martínez González (2010), Neiva, Gobernación del Huila, pp. 9-10.

sobre el 20 de julio, aspiraba a que yo fuera diputado, congresista, ministro y presidente de la república, continuando una generación de políticos cuyo tronco, desde luego, era él. El más tolerable de todos era mi abuelo. Hizo la campaña de los mil días y tenía una memoria envidiable o una imaginación prodigiosa.

De sus labios llegué a saber todas las acciones importantes de la guerra, y siempre terminaba con esta admonición: no seas pendejo mijo, no hay como la milicia que no requiere estudio sino tantica suerte y algo de valor. Enseguida estás palante, grado arriba. Fíjate en mí que apenas tuve escuela y llegué a coronel.

Pero nada me doblegaba. Nada podía conmigo, con mi vocación de ser río. Me tuvieron seis meses en un sanatorio, y me dieron de baja con una carta del director. El muchacho no está loco, decía, apenas me parece un poco poeta y hay que dejarlo porque eso no tiene remedio. Bendito médico. Sí, eso soy yo: un poco poeta, un grávido río.

\*\*\*

Soy un grávido río, y a la luz meridiana  
ruedo bajo los ámbitos reflejando el paisaje;  
y en el hondo murmullo de mi audaz oleaje  
se oye la voz solemne de la selva lejana.

Flota el sol entre el nimbo de mi espuma liviana;  
y peinando en los vientos el sonoro plumaje,  
en las tardes un águila triunfadora y salvaje  
vuela sobre mis tumbos encendidos en grana.

Turbio de pesadumbre y anchuroso y profundo,  
al pasar ante el monte que en las nubes descuella  
con mi trueno espumante sus contornos inundo;

y después, remansado bajo plácidas frondas,  
purifico mis aguas esperando una estrella  
que vendrá de los cielos a bogar en mis ondas.

### **Nasayuwe chxaa pitstje yu'ka yuu**

Añya yu'walasaat, bacaxtejuñ: teecx yu' pei mai tjengu skjewñii, teecx yu' i' cand candtje kausu'tjeñisa fytuu wala nziiyuy kafytjusecxa. Ijkand lecckue skjeewu kuetkats pu'tssu' lecckbu'cxin. Se'ka wecxak añy bu'cxyackja cxiincxa añy kafsui'k pendu' uj deewun yuuñy nap anyakja wetcxa sek ñak makyuu cxi ujñakmak yuuatp. Mawensu waicxst tjengu' añy pekuj na' kiwe nzek usta, cxiina taaptey vi'tuts cxaame u'tut añy yu' ew walacxa. Nap acxaacckue'ja tuunkuecx chy ma'sunkjejet mum puts jandas, a'tend skjewut pland tasx psuukwes, kuskue's ii muytjas. E'tses ukjutsmet cxame eeju' se'ka kjuetn nepkyu' sxuuka añy yu'tsi kbaasxin kafsuiñ kjewcxa.

Baakacxtjejuñ añya yu't, teecx yu' ñuwen kaika'senas cxi wenzp kaakjenas, i' u'jn usiñ cxi yujuna chi u'jnas. Añya ma'wenñup yu'tj ñu', nap añy uus nzijuñ ñuuwecxa. Mikue añy finz yaiñi cxaukutp, yat'te yume walautsñuts. Vite fiiynas ñuupats suux cxttecx kacxcxa puuywewn skjewts. añy peetsuts dsuus peinaswesxa, dsuus yat a'mu ñuupats suunta itjaas romajuy kajtju' sewenña'. Napa añy tata puuyime finzñits piyycxak e'tskues knaicx uju pats suu. Nap cxixs eest pe'kujn ujucx kiwe knainujuwacxa yajycx, cxaame cxaacxaxa mej ibititukjka, cxaukwe nik cxixs nami'ku Enrique iitjasunañu' cxeika tatañu nweesen u'su. Añy u'makwe a'tsañicxaa a'tuuk weten u'su, pei manz juend yu'tse yu' yusnu'sñi, wet wet finzewa etskues ji' itjaasuka, cxame añy cxaanitk yu'tsewajas e'wuwañu cxixs a'katsi.

Añy ta'ta ya'ktje, cxamb walat puyackn majiinasa, cxamb walat nulli'nas ñuu pats suunka itjaasu' maunits añyn ya'ts taalul wesx cxttecx miin yu' jnusu, cxaawesx nzi cxikñinicxaa deewupats

su'juta, aña ma'giñupmei aña ya'señu's maan kaitjutjenñaka u'ju tata talu'ltjeyu'. Vi'tewesxyu', yu'ks dziis puuyiwa'n piylla u'pjats su'juta, cxame cxteeñaja ya'tsuj u'juaja tjeñme' jiicx. Maima'yujpi ka'katwets , cxiite wetkue wewn, cxi kñusu jend wewn. Nap aña, uusjuñ cxacxa yu'jucxa yu'cxaat ñuumeñu'. Cxaukutp secx a'tepcacx ka'kats yat yu'tseñit, nmejte cxtee yat namuiicxa ku'cxik aña'za' teecx etskue fi'cxa. Cxtee wewcxa na'jika, naa pitstalla u'lmeenaskayu'. Nap fi' memwajas ew kcxaacxañika ji'pu, cxa's nullaateya'ja ya' ewumeen. Aña Chaunast, lecx fi' menaas, cxi' cxaweicxaa yu' ew wa'lasa.

(Traducción de Jimmy Adonias Chindicué)

Yu' wala nasth, txi' epnxa kájta'  
pēepaj tasxkat u'jue' yu'khn kaavxa'jn;  
txi' anx jüun cxa u'jnxi ziik txsusnxi te'  
jxu't fxtu wala zxiçxkwe yuwenk ya' wēse'je'.

Sek a' anx ese bu'çx täap ksxaawkk eda';  
txi' wejxat jxuukhu't susthe's txidn,  
kusyuj a' teçx uj äj äjnas tx' jüunthe'  
anx bejthe' txhitxn edanxi suk ajxuuja'.

Nxus çxusthe', txi' tapethe' txi' walathe'  
yu'k täap kwekwes vxanas tasxs skhëwçxa'  
anx eekthe' kbu'çxi'nas yakh a' txijx pekü' çi' nuyuta't;

txi' e's a', çhajmekwe fxtu ziis yujun a',  
teeçx a'n üyhasnt anx yu' çi' aafxi' ji'  
ëeju' anx edanxik pejd ya' yuukan.

(Traducción de Medleyder Capaz)

### Inglés

#### The man who was a river

I gently strike the rocks, creating a frequent and light foam. The sun enjoys my foam, and navigates through it followed by an eagle, I enjoy the sun and the eagle.

I am sometimes amazed by the high mountains that surround me, lost among the clouds, with the turmoil of my thunder and the storm of my waters; though later I find calm, I find sweetness in the haven of the Guadua shores, I am purified under the shade of the plantations, and await the night's embrace.

I do not fear the darkness for there is always a star by my side, offering warmth as it navigates my waters.

I have always been a river. A river for drinking and fishing, flowing and stopping, flowing again and stopping again. Yes, by vocation I have always been a river. And triumphantly so, though at home they disagreed with me being a river.

They wanted me to be something else, anything else, a multitude of things, they had not agreed on my future. My two aunts, so good and episcopalian - it should be noted that my uncle is a bishop -, had destined me for priesthood, and I am certain that they nurtured their secret longing to become aunts of the Roman Pontiff.

My father, on the other hand, fancied me a doctor of law. His pocket lawyer, who would win those endless boundary disputes he always lost; and always restarted with new arguments as advised by doctor Manrique, a miserable exploiter, and for the value of truth, the disputes had become his vice and his *raison-d'être*.

My mother, who suffered on a bed escorted by a curious mix of modern and home-made medicines, hoped for me to become a medic. And I, only I, would cure her real and imaginary aches.

A brother of my father, who had been a municipal advisor and who had memorized a speech about the 20th of July, hoped for me to become a deputy, a congressman, a minister and president of the republic, continuing a generation of politicians, who had as their core, of course, himself.

The most tolerable of all was my grandfather. He did the thousand-day campaign and had an enviable memory, or a prodigious imagination.

From his lips I came to know all of the important actions related to war, always ending on this admonition: don't be an idiot my son, there is nothing like the militia, that instead of study requires a bit of luck and some courage. You will then be onwards and upwards. Look at me, with just a school degree and I became a colonel.

However, nothing would break me. Nothing could defeat my vocation to be a river. I was held for six months in a sanatorium, only discharged by a letter from the director. The kid is not crazy, it read, he just seems to me a bit of a poet, and we have to let him be, as this has no cure. Blessed medic. Yes, that is me: part poet, part gravid river.

I am a gravid river, and by the meridian light,  
I roll underneath reflecting the landscape;  
and in the deep murmur of my audacious waves  
the solemn voice of the faraway jungle is heard

It floats between the sun and the halo of my light foam;  
combing in the winds the resounding plumage  
in the afternoons a triumphant wild eagle  
flies over my flaming red waves

Cloudy with dismay and wide and deep,  
passing by the mountains atop the clouds  
with my thunderous foam flooding its contours

And then, in the calmness of the placid foliage,  
I purify my waters awaiting a star  
coming from the skies to row among my waves.

(Traducción de Joanna Mitchell)

### **Portugués** **O Homem que foi rio**

Sou um grávido rio. Sempre fui assim: um rio que copia paisagens, um rio nostálgico que cantarola pela voz das ondas as músicas da selva de onde venho, da estranha selvagem onde nasci, eu bato suavemente contra as rochas e faço uma espuma miúda e leve.

O sol gosta da minha espuma e fica navegando nela perseguida por uma águia. Eu gosto do sol e da águia. Às vezes assombro os altos montes ao meu redor, que se perdem nas nuvens com a voragem de meu trovão e a tromba das minhas águas; todavia mais tarde me amanso, dulcifico-me em remanso na borda das guadas, purifico-me na sombra das bananeiras e espero o abraço da noite, não temo ao frio porque haverá uma estrela que me acompanha, que me esquento enquanto voga nas minhas águas.

Sempre fui rio. Um rio que dá de beber e de pescar, que corre e se detém e de novo corre e se detém. Sim, sempre fui rio por vocação. E por triunfo, porque na minha casa opuseram-se a que eu fosse rio.



Queriam que fosse outra coisa, qualquer coisa, multidão de coisas, pois nem estavam de acordo sobre meu porvir.

As minhas duas tias, tão boas e episcopais -deve de se saber que tenho um tio bispo- tinham-me destinado ao sacerdócio e tenho certeza que alimentavam em segredo o anseio de serem tias do pontífice romano. Meu pai, ao invés disso, desejava-me doutor em leis. Um advogado dele, de bolso, que ganharia queles intermináveis pleitos de lindeiros que sempre perdia; e que sempre reiniciava com novos argumentos porque assim o aconselhava o doutor Manrique, explorador miserável e porque, verdade seja dita, os pleitos converteram-se num vício e na razão da sua vida.

A minha mãe, que sofria numa cama escoltada por uma curiosa mistura de medicamentos modernos e remédios caseiros, esperava que eu fosse médico. Eu, justamente eu, haveria de curar suas enfermidades reais ou imaginárias.

Um irmão do meu pai que tinha sido conselheiro municipal e que sabia de cor o discurso do dia da independência, desejava que eu fosse deputado, congressista, ministro e presidente da República, dando continuidade a uma geração de políticos cujo tronco, é claro, era ele.

O mais tolerável era meu avô. Participou na guerra dos mil dias e tinha uma memória invejável ou uma imaginação prodigiosa. De seus lábios cheguei a saber todas as ações importantes da guerra, e sempre terminava com essa admoestação: não seja tolo meu filho, não tem nada como a milícia que não requer estudo e sim tática, sorte e um pouco de coragem. Logo, logo ascende, grau superior, olha para mim que apenas tive ensino fundamental e cheguei a ser coronel.

Mas nada me venceria. Nada podia contra mim, contra a minha vocação de ser rio. Internaram-me seis meses num sanatório, e liberaram-me com uma carta do diretor. O moço não está louco, disse, apenas parece-me um pouco poeta e há que deixá-lo porque isso não tem remédio. Bendito médico. Sim, isso sou eu, um pouco poeta, um grávido rio.

(Traducción de Jeimy Espitia)

Sou um grávido rio, e à luz meridiana,  
rodo sob os âmbitos refletindo a paisagem;  
e no profundo murmúrio da minha onda audaz,  
ouve-se a voz solene da selva distante.

Flutua o sol entre o nimbo da minha espuma leve;  
e penteando ao vento seu plumagem sonoro,  
nas tardes uma águia vitoriosa e selvagem,  
voa sobre meu balanço acendido em rubro.

Turvo de pesadume e extenso e profundo,  
ao passar diante do mato que nas nuvens campeia  
com meu trovão espumante seus contornos inundo;  
e depois, remansado sob as plácidas frondes,  
purifico minhas águas esperando uma estrela,  
que virá dos céus a vogar nas minhas ondas.

(Traducción de Jefferson Montaña)

Francés

## L'homme qui fut fleuve

Je suis un fleuve abondant. Je l'ai toujours été: un fleuve qui reproduit le paysage, un fleuve nostalgique qui fredonne à travers la houle les chansons de la forêt d'où je viens, du cœur sylvestre d'où je suis né. Je frappe doucement contre les rochers et je produis une écume insignifiante et légère. Le soleil apprécie mon écume et se met à naviguer sur elle, poursuivi par un aigle, et j'apprécie le soleil et l'aigle. Parfois je suis admiratif des monts élevés qui m'entourent, qui se perdent parmi les nuages, avec le tourbillon de mon tonnerre et le tumulte de mes eaux; mais plus tard je m'apaise, je m'adoucis en eaux dormantes au bord des borbiers, je me purifie à l'ombre des bananeraies, et j'espère l'étreinte de la nuit. Je ne crains pas le froid parce qu'il y aura une étoile qui m'accompagnera, qui me réchauffera pendant qu'elle rame sur mes eaux.

J'ai toujours été un fleuve; Un fleuve qui donne à boire et la possibilité de pêcher, qui court et qui s'arrête et reprends sa course et s'arrête à nouveau. Oui, j'ai toujours été un fleuve par vocation. Et avec succès, parce que chez moi on s'opposait à ce que je sois un fleuve. Ils voulaient que je sois autre chose, n'importe quelle autre chose, une multitude de choses, parce qu'ils ne s'étaient même pas mis d'accord sur mon avenir. Mes deux tantes, si bonnes et si épiscopales, -il faut savoir que j'ai un oncle évêque-, on me destinait à la prêtrise et je suis sûre qu'elles nourrissaient le désir secret d'être les tantes du Pontife Romain; Mon père, par contre, voulait que je sois docteur en droit. L'un de ses avocats, de poche, qui gagnerait ces procès interminables de voisinages qu'il perdait tout le temps; et qu'il reprenait toujours avec de nouveaux arguments parce que c'est ainsi que le lui conseillait le docteur Manrique, exploiteur misérable, et parce que la vérité vaille, les procès étaient devenus son vice et sa raison de vivre. Ma mère, qui souffrait dans une chambre escortée d'un curieux mélange de médicaments modernes et de remèdes fait maison, espérait que je sois médecin. Moi et seulement moi, me devais de soigner ses douleurs parmi les réelles et celles imaginaires. Un frère de mon père qui avait été conseiller municipal et qui connaissait un discours sur le 20 juillet, aspirait à ce que je sois député, membre du congrès, ministre et président de la République, poursuivant la lignée d'une génération de politiciens dont il était, évidemment, le tronc. Le plus tolérable de tous c'était mon grand père. Il avait fait la campagne des mille jours et il avait une mémoire enviable ou une prodigieuse imagination.

De sa bouche je parvins à connaître toutes les actions importantes de la guerre, et il finissait toujours avec cette admonestation: ne sois pas bête, mon chéri, il n'y a pas mieux que l'art de la guerre qui ne requiert pas d'étude mais un petit peu de chance et un peu d'audace. Tu es immédiatement devant, au grade supérieur. Prends exemple sur moi qui avait très peu été à l'école et je suis devenu colonel.

Mais rien ne me faisait fléchir. Rien ne m'arrêtait, rien n'arrêtait ma vocation d'être fleuve; Ils me mirent six mois dans une clinique, et ils me démentirent de mes fonctions avec une lettre du directeur. Le jeune homme n'est pas fou, disait-il, il me semble qu'il est à peine poète et il faut le laisser parce que pour ceci il n'y a pas de remèdes; Bénis sois ce médecin. Oui, c'est ce que je suis: un peu poète, un fleuve abondant.

Je suis un fleuve abondant, et à la lumière de la mi-journée  
Je déboule sous les enceintes en réfléchissant le paysage;  
Et dans el profond murmure de ma houle audacieuse On entend la voix solennelle de la lointaine forêt

Le soleil flotte entre le nimbe de mon écume légère; Tout en peignant aux vents le plumage sonore,  
Les après-midis un aigle triomphant et sauvage Vole sur mes remous empourprés de grenat

Trouble de chagrin et vaste et profond,  
En passant devant la colline qui surplombe dans les nuages Avec mon coup de tonnerre mousseux j'  
inonde ses contours;

Et ensuite, apaisé sous le feuillage tranquille Je purifie mes eaux en attendant une étoile  
Qui viendra des cieux pour ramer sur mes ondes

## **Turco** **Nehir olan adam**

Ben taşkın bir nehirim. Her zaman öyle oldum: manzaraya bürünen bir nehir; geldiğim yağmur ormanın, içinde doğduğum vahşi ortamın şarkılarını, dalgaların sesiyle mırıldanan nostaljik bir nehir... Kayalara yavaşça çarparım, küçük ve hafif köpükler çıkarırım. Güneş köpüklerimi sever ve peşinde bir kartalla onları kovalar. Ben de güneşi ve kartalı severim. Bazen etrafımı çevreleyen dağları bunaltırım. Gürlemelerimin fırtınasından ve sularımın girdabından, bulutlarda kaybolurlar. Ama sonra sakinleşirim, kum tepelerinin limanında tatlılaşıyorum, muz ağaçlarının gölgesinde arınıyorum ve gecenin kucağını beklerim. Soğuktan korkmam, çünkü bana eşlik eden bir yıldız olacaktır, sularımda kürek çekerken beni ısıtacaktır.

Hep bir nehir oldum. Su içilen ve balık avlanan bir nehir; akan, duran, sonra tekrar akan ve duran bir nehir... Evet, yaradilistan bir nehirim. Ve zaferle bir nehir oldum, çünkü evimde nehir olmama karsi çıkarlardı. Baska bir sey olmami isterlerdi, herhangi bir sey, pek çok sey... Çünkü geleceğim hakkında uzlaşmaya varmamışlardı. İyi kalpli ve dindar iki teyzem - piskopos bir dayım oldugunu da bilmelisiniz - kaderimi din adamlığına bağlamışlardı. Papa'nın teyzeleri olmayı gizliden gizliye umduklarından eminim. Babam ise hukukçu olmami isterdi. Cebindeki avukat, bitmeyen sinir davalarını kazanacak bir avukat... Davalarını hep kaybeder, sonra yeni tezlerle tekrar açardı, çünkü bedbaht sömürücü Manrique Bey ona öyle tavsiye ederdi. Gerçek o ki, davalar onun kötü alışkanlığı ve yasama sebebi olmuştü. Modern tip ve kocakari ilaçlarının ilginç bir kısmı tarafından korunan bir yatakta acı çeken annem ise, doktor olmami beklerdi. Ben ve sadece ben, onun gerçek ve hayali acılarını iyilestirebilirdim. Belediye meclis üyesi olan ve 20 Temmuz Bağımsızlık Günüyle ilgili bir konuşmayı ezberleyen bir amcam; milletvekili, bakan, cumhurbaşkanı olmami, böylece kökü elbette kendisinden gelen siyasetçi neslini devam ettirmemi isterdi. Herkes içinde en dayanılır olanı dedemdi. Bin Gün Savaşı'na katılmıstı ve kiskanılır bir hafızası ya da fevkalade bir hayal gücü vardı.

Onun ağzından savaşın tüm önemli taktiklerini öğrendim. Her zaman aynı ögütle bitirirdi: Kalın kafalı olma oğlum, asker olmak gibisi yok. Eğitim değil, sadece biraz sans ve cesaret ister. Hemen ilerlersin, yükselirsin. Bak bana, az okudum, ama albay oldum.

Ama hiçbir sey beni bükemezdi. Hiçbir sey bana, nehir olma yaradilisima tesir etmezdi. Altı ay beni sanatoryumda tuttular, sonra müdürün mektubuyla çıkardılar. Bu genç deli değil, diyordu mektup. Bana göre sadece biraz sair, onu böyle bırakmak lazım, çünkü bunun çaresi yok. Mübarek doktor... Evet, ben öyleyim: biraz sair, taskin bir nehir...

Ben taskin bir nehirim  
Gün ışığında manzarayı yansitarak akarım  
Cesur dalgalarımın derin çağiltisinde  
Uzak yağmur ormanın heybetli sesini yankılarım

Güneş, hafif köpüğümün halesinde yüzer  
Rüzgarda kusların tüylerini tarar  
Aksamları muzaffer ve vahşi bir kartal

Yanan dalgalarimin üstünde uçar  
Kenarlarını sular basan köpüklü gürlemelerimle  
Bulutlarda saklanan dağın önünden geçerken  
Acidan allak bullak olurum, siserim, batarım

Sonra, dallarin huzurlu limanına çekilir  
Gökyüzünden gelip dalgalarimda kürek çekecek  
Bir yıldız beklerken sularimi arindiririm

(Traducción del servicio cultural de la Embajada de Turquía en Colombia)

### **Alemán** **Der Mann, der Fluss war**

Ich bin ein trächtiger Fluss. Immer bin ich das gewesen: ein Fluss, der die Landschaft nachzeichnet, ein nostalgischer Fluss, der mit der Stimme seiner Wellen die Lieder des Waldes singt, aus dem ich komme, aus seinem wilden Inneren, wo ich geboren bin. Ich schlage sanft gegen die Felsen und erzeuge feinen und leichten Schaum. Der Sonne gefällt mein Schaum, und sie beginnt mit ihm zu fließen, ein Adler folgt ihr, und mir gefallen die Sonne und der Adler. Manchmal erschrecke ich die hohen Berge, die mich umgeben und sich in den Wolken verlieren, mit dem Donner meines Strudels und der Flut meines Wassers; aber dann werde ich wieder ruhig, besänftige mich im ruhigen Wasser des Bambusufers, reinige mich im Schatten der Bananengärten und warte auf die Umarmung der Nacht. Ich fürchte keine Kälte, denn es gibt einen Stern, der mich begleitet, der mich wärmt, wenn er auf meinem Wasser treibt.

Ich bin immer Fluss gewesen. Ein Fluss, der zu trinken und zu fischen gibt, der fließt und sich verweilt und wieder fließt und wieder sich verweilt. Ja, ich bin immer ein Fluss gewesen, aus Berufung. Und als Triumph, weil in meiner Familie alle dagegen waren, dass ich Fluss würde. Sie wollten, dass ich etwas anderes werden sollte, irgendetwas, viele verschiedene Dinge, da sie sich nicht über meine Zukunft einigen konnten. Meine beiden so guten und so bischöflichen Tanten - man muss wissen, dass ich einen Onkel habe, der Bischof ist - glaubten mich zum Priester bestimmt, und ich bin sicher, dass sie den geheimen Wunsch hegten, Tanten des römischen Pontifex zu werden. Mein Vater dagegen wünschte, dass ich ein Doktor der Rechte würde, ein Anwalt ganz für sich, sein Taschenanwalt, der die nicht enden wollenden Prozesse über Grundstücksgrenzen gewinnen würde, die er immer verlor und die er mit neuen Argumenten immer wieder begann, weil der Doktor Manrique ihm dazu riet, der elende Ausbeuter, und, um die Wahrheit zu sagen, auch weil die Prozesse sein Laster und der Zweck seines Lebens geworden waren. Meine Mutter, liegend im Bett, begleitet von einer kuriosen Mischung von modernen Medikamenten und Hausmittelchen, hoffte, dass ich Arzt werden würde. Ich und nur ich sollte ihre wirklichen und eingebildeten Schmerzen heilen. Ein Bruder meines Vaters, der Stadtrat gewesen war und der eine Rede über den 20. Juli halten konnte, wünschte, dass ich Abgeordneter, Kongressmitglied, Minister und Präsident der Republik werden sollte, Nachfolger einer Generation von Politikern, deren Stamm, bisher, er war. Der erträglichste von allen war mein Großvater. Er hat die Kampagne der tausend Tage mitgemacht, und er hatte ein beneidenswertes Gedächtnis und eine wunderbare Phantasie.

Aus seinem Munde lernte ich alle wichtigen Kriegsgeschehnisse kennen, und er endete immer mit der folgenden Mahnung: Sei kein Dummkopf, mein Junge, es gibt nichts Besseres als die Miliz, da brauchst du kein Studium, sondern nur ein bisschen Glück und etwas Mut. Sofort bist du vorne und sofort oben. Schau mich an, ich habe gerade mal die Schule besucht und habe es bis zum Kolonel gebracht.

Aber nichts konnte mich abbringen. Nichts vermochte etwas über mich, über meine Berufung, Fluss zu sein. Sie steckten mich sechs Monate lang in ein Sanatorium und entließen mich mit einem Brief des Direktors. Der Junge ist nicht verrückt, schrieb er, er scheint mir so ein bisschen Dichter zu sein, und

man muss ihn einfach lassen, denn dafür gibt es kein Heilmittel. Gesegneter Arzt. Ja, das bin ich: ein bisschen Dichter, ein trächtiger Fluss.

Ich bin ein trächtiger Fluss, und im Mittagslicht  
ströme ich hinunter ins Land und spiegle die Landschaft;  
Und im tiefen Gemurmel meiner kühnen Wellen  
Hört man die feierliche Stimme des fernen Waldes.

Die Sonne schwimmt im Glanze meines leichten Schaums;  
Und, das rauschende Gefieder in den Winden kämmend,  
Fliegt ein Adler, triumphal und wild, am Abend  
Über meine scharlachrot entbrannten Fluten.

Trüb vor Schwermut und breit und tief  
Umfließe ich den Berg, der in die Wolken ragt,  
und überschwemme seine Konturen mit meinem Donnerschaum;

Und dann, stille Flut unter friedlichen Bäumen,  
Reinige ich mein Wasser und warte auf einen Stern,  
der vom Himmel kommt auf meinen Wellen zu treiben.

(Traducción de Jürgen Trabant)

## **Polaco**

### **Człowiek rzeka**

Jestem brzemienna rzeka. Zawsze byłem taki: rzeka, która imituje krajobrazy, nostalgiczna rzeka, która podspiewuje glosem fal piosenki dzungli, z której pochodzę, dziwnej dzungli, gdzie się urodziłem. Rozbijam się delikatnie o skały i tworzę lekka piankę. Słońcu podoba się moja piana i podróżuje za nią, sledzony przez orla, a mnie podoba się i słońce i orzeł. Czasem zadziwiam wysokie góry, które mnie okrazają, które gina wśród mgieł, w wirze grzmotu i lawiny moich wód; ale trochę później uspakajam się, osładzam się w sielankowym brzegu bambusów, oczyszczam się w cieniu bananowców i czekam na uścisk nocy. Nie obawiam się zimna, bo pojawi się gwiazda, która mi będzie towarzyszyć i mnie ogrzeje, kiedy będę wiosłował po moich wodach.

Zawsze byłem rzeką. Rzeką, która pozwala pić i łowić, która płynie i się zatrzymuje i znowu płynie i się zatrzymuje. Tak, zawsze byłem rzeką przez powołanie. I to dzięki własnemu triumfowi, bo w domu sprzeciwiali się, abym był rzeką. Chcieli, abym był kim innym, kimkolwiek, wśród wielu możliwości, gdyż nawet nie dogadali się co do mojej przyszłości. Moje dwie ciotki, tak biskupie, - należy wiedzieć, że jeden z wujków był biskupem - przeznaczały mnie do kapłaństwa i jestem przekonany, że żywiły skrytą nadzieję, że zostaną ciotkami Biskupa Rzymu.

Z kolei mój ojciec pragnął, abym został doktorem praw. Jego adwokatem podręcznym, który wygrywałby niekończące się procesy o miedze, które zawsze przegrywał; a które ciągle ponawiał nowymi argumentami, bo tak mu doradzał mecenas Manrique, nędzny wyzyskiwacz a, bo taka jest prawda, procesy stały się jego nałogiem i racją życia. Moja matka cierpiała w łóżku, gdzie jej towarzyszyła ciekawa mieszanka lekarstw nowoczesnych i domowych, miała nadzieję, że zostanie lekarzem. Ja i tylko ja, miałbym wyleczyć ją z bólów rzeczywistych i urojonych. Jeden z braci mojego ojca był radcą miasta i umiał na pamięć przemowę z okazji święta narodowego 20 lipca, pragnął, abym został posłem, senatorem, ministrem i prezydentem republiki, kontynuując pokolenia polityków, którego oczywiście piem był on. Najbardziej znośnym ze wszystkich był mój dziadek.

Uczestniczył w wojnie tysiąca dni i posiadał pamięć godną podziwu albo nadzwyczajną wyobraźnię. Z jego ust poznałem wszystkie ważne wydarzenia wojenne i zawsze kończył ta przestroga: synku, nie bądź głupi, najlepsze jest wojsko, bo nie wymaga studiów tylko trochę szczęścia i odrobiny odwagi. Natychmiast wypływasz o stopień wyżej. No zobacz, ja tylko skończyłem podstawówkę i osiągnąłem rangę pułkownika. Ale nic mnie nie przekonywało. Nic nie pokonywało mojego powołania bycia rzeka. Oddali mnie na sześć miesięcy do zakładu dla umysłowo chorych i mnie wypuścili dzięki listowi dyrektora. Chłopak nie jest wariatem, stwierdzał, załedwie wydaje mi się, że jest jakby poeta i należy mu zezwolic, gdyż nie ma na to lekarstwa. Święty lekarz! Tak, jestem kim jestem: niby poeta, brzemienista rzeka.

Jestem brzemienista rzeka i w samo południe  
odtwarzam krajobraz w tym przestworzu się toczę  
głęboki szmer mych wartkich fal slychac cudnie  
a uroczysty głos dalekiej dzungli belkocze.

Unosi się słońce wśród chmur piany lekkiej;  
popołudniu znów orzeł triumfalny i szalony  
czesze na wietrze upierzenie śpiewne,  
przelatuje nad wirem jak szkarłat rozpalony.

Cieczka, rozległa, głęboka, woda wzburzona  
mijam górę jakby na chmurach zawieszona  
zalewam jej zarysy pieniacy się gromem;

a później, spokojnie pod jasnym listowiem  
oczyszczam me wody, na gwiazde oczekuje,  
co schodzi z nieba i na mych falach wiosłuje.

(Traducción de Bogdan Piotrowski)

## **Italiano** **L'uomo che fu fiume**

Sono un fiume in piena. Lo sono sempre stato: un fiume che riflette il paesaggio, un fiume nostalgico che canticchia attraverso la voce delle onde i canti della selva da dove vengo, il grembo selvatico dove sono nato. Colpisco delicatamente le rocce e faccio una schiuma soffice e leggera. Al sole piace la mia schiuma e vi naviga inseguito da un'aquila, e io mi godo il sole e l'aquila. A volte stupisco gli alti monti che mi circondano, che si perdono tra le nuvole, con la voragine del mio tuono e il tumulto delle mie acque; ma poi mi acquieto, mi addolcisco in un ristagno sulla riva di un terreno sabbioso, mi purifico all'ombra dei banani e attendo l'abbraccio della notte. Non temo il freddo perché ci sarà una stella ad accompagnarmi, che mi riscaldierà mentre vogo nelle mie acque.

Sono sempre stato un fiume. Un fiume che dà da bere e da pescare, che scorre e si ferma e ritorna a scorrere e a fermarsi. Sì, sono sempre stato un fiume per vocazione. Ed è stato un trionfo, perché a casa mia si opponevano a che io fossi un fiume. Volevano che fossi qualcos'altro, qualsiasi cosa, una moltitudine di cose, perché non si erano nemmeno messi d'accordo sul mio avvenire. Le mie due zie, così buone e così episcopali? si sappia che ho uno zio vescovo?, mi avevano destinato al sacerdozio e sono certo che nutrissero il segreto desiderio di essere zie del Romano Pontefice. Mio padre, invece,

voleva che diventassi dottore in Giurisprudenza. Un suo avvocato, a portata di mano, che avrebbe vinto quelle infinite cause legali sui confini che perdeva sempre; e che sempre ricominciava con nuovi argomenti perché il dottor Manrique, un miserabile sfruttatore, gli consigliava di farlo, e perché, bisogna ammetterlo, le cause erano diventate un vizio e la ragione della sua vita. Mia madre, che soffriva in un letto scortata da un curioso miscuglio di medicine moderne e di rimedi casalinghi, si aspettava che facessi il medico. Io e solo io avrei guarito i suoi malanni reali e immaginari. Un fratello di mio padre, che era stato consigliere comunale e che conosceva un discorso sul 20 luglio, desiderava che io fossi deputato, membro del Congresso, ministro e presidente della Repubblica, continuando una generazione di politici il cui tronco, ovviamente, era lui. Il più tollerabile di tutti era mio nonno. Fece la campagna dei mille giorni e aveva una memoria invidiabile o una prodigiosa fantasia.

Dalle sue labbra sono venuto a conoscenza di tutte le azioni importanti della guerra e finiva sempre con questo monito: non essere un coglione, figlio mio, non c'è niente come la milizia, che non richiede studio ma tanta fortuna e un po' di coraggio. Fai subito strada, sali di grado. Guarda me, che a malapena sono andato a scuola e sono diventato colonnello.

Ma nulla riusciva a sottomettermi. Nulla poteva impedirmi di seguire la mia vocazione di essere un fiume. Mi hanno tenuto in sanatorio per sei mesi e mi hanno dimesso con una lettera del direttore. Il ragazzo non è pazzo, diceva, mi sembra quasi un po' poeta e bisogna lasciarlo stare perché non c'è rimedio. Dottore, tu sia benedetto. Sì, questo sono io: un po' poeta, un fiume in piena.

(Traducción de Silvana Serafin)

Ruso

### **Человек, который был рекой**

Я беременная река

Я всегда был таким: рекой, копирующей пейзаж, ностальгическая река, которая сквозь голос волн поет песни джунглей, откуда я родом, недр джунглей, где я родился.

Я нежно постукиваю по камням и делаю небольшую легкую пену. Солнцу нравится моя пена и начинает на ней плыть, преследуемый орлом, а мне нравится солнце и орел, Я иногда ужасаю высокие горы, окружающие меня, что теряются в облаках, с водоворотом грома моего и бурей вод моих; Но позже я успокаиваюсь; Я слащу себя в заводи на краю гуадас, я очищаюсь в тени банановых деревьев, и я жду объятия ночи. Я не боюсь холода, потому что меня будет сопровождать звезда

Я всегда был рекой. Река, которая дает пить и ловить рыбу, которая течет и останавливается, снова бежит и снова останавливается. Да, я всегда была рекой по призванию, И за торжество, раз дома у себя, противились к тому, чтобы я был рекой. Они хотели, чтобы я был чем-то другим, кем угодно, множеством вещей, потому что они даже не договорились о моем будущем.

Мои две тетушки, такие хорошие и такие епископальные, - должно быть известно, что у меня есть дядя-архиепископ. они предназначали меня для священства, и я уверен в том, что они питали тайное желание быть тетьми римского понтифика. Мой отец, напротив, хотел, чтобы я стал доктором юридических наук. Его карманный адвокат, который бы выиграл те бесконечные судебные процессы о границах, которые он всегда проигрывал; и что всегда перезапускал с новыми аргументами.

потому что так ему посоветовал доктор Манрике, жалкий эксплуататор, а поскольку правду стоит сказать, судебные процессы стали его пороком и смыслом жизни.

Моя мать, которая страдала в постели в сопровождении любопытной смеси современных лекарств и домашних средств

Ожидала чтобы я был доктором. Я и только я должен был бы вылечить ее боли между реальным и воображаемым. Брат моего отца, который был муниципальным советником и знал речь о дне 20 июля, он стремился, чтобы я был депутатом, конгрессменом, министром и президентом республики, продолжая поколение политиков, хоботом которого, конечно же, был он. Легче всех был мой дедушка. Он совершил «тысячедневный поход» и обладал завидной памятью или колоссальным воображением. Из его уст я узнал все важные действия войны, и он всегда заканчивал этим наставлением: не будь мудаком, сынок, нет ничего лучше военного, что не требует учебы, но много удачи и немного мужества. Скоро ты впереди, повышай класс. Посмотри на меня, я едва закончил школу и дослужился до полковника.

Но ничто меня не сломало. Ничто не могло со мной, с моим призванием быть рекой. Меня продержали в санатории полгода, и выписали с письмом директора. Мальчик не сумасшедший, сказал он, он просто кажется мне немного поэтом, и мы должны оставить его, потому что от этого нет лекарства. Благословенный врач. Да, это я: немного поэт, беременная река

(Traducción de Iván Tafur)

\*\*\*

**Francés**  
***La Voragine*, Georges Pillement**

Prologue

Monsieur le Ministre,

Comme le désirait Votre Excellence, j'ai mis en ordre, en vue de leur publication, les manuscrits d'Arturo Cova, transmis à ce ministère par le Consul de Colombie à Manaos.

J'ai respecté dans ces pages le style et même les incorrections de l'infortuné écrivain. J'ai souligné seulement les provincialismes les plus marquants.

Je pense, sauf avis plus autorisé de Votre Excellence, que ce livre ne doit pas être publié avant que nous ayons d'autres nouvelles des caucheros colombiens du Rio Negro ou de Guania. Mais si Votre Excellence décidait du contraire, je la prierais de bien vouloir me communiquer en temps voulu les renseignements qu'elle aurait pu recueillir, afin que je les ajoute en guise d'épilogue.

Je prie Votre Excellence de me croire son très respectueux serviteur.

José Eustasio Rivera

"Ceux qui crurent un moment que mon intelligence brûlerait d'un feu extraordinaire, comme une auréole sur ma jeunesse ; ceux qui m'oublièrent à peine eussé-je mis le pied dans l'infortune ; ceux qui en pensant parfois à moi se demandent pourquoi je n'ai pas été ce que j'aurais pu être, qu'ils sachent que l'implacable destin m'a jeté dans les pampas pour que j'erre vagabond, comme les vents et qu' à leur manière je m'éteigne sans rien laisser d'autre que bruit et désolation "

(Fragment d'une lettre d'Arturo Cova)



## Inglés

### *The VORTEX*, John Charles Chasteen

To the Minister of Foreign Relations: In accordance with your instructions, please find enclosed herewith my transcription of a manuscript (forwarded to the Ministry of Foreign Relations by the Consul of Colombia in Manaus) by the recently disappeared poet Arturo Cova. I have left the writer's style intact, even including an occasional grammatical infelicity, limiting my editorial interventions to an explanation of the regional vocabulary that occasionally appears. If I may be permitted to express my own opinion in the matter, I believe that this book should not be published without independent confirmation of its denunciations concerning the conditions suffered by Colombian rubber tappers in the Amazonian territories of neighboring republics. Should you decide in favor of immediate publication, however, please remit any additional information at your disposal to me immediately so that it may be appended to this manuscript by way of epilogue.

Your obedient servant, José Eustasio Rivera

Those who expected brilliant things of me, who forgot me as soon as my misfortunes began, who remembered me afterward only to puzzle at my failure-let them know that it was my destiny to be swept away, across the llanos to the jungle beyond, to wander like the wind, and die away leaving nothing of substance, only noise and desolation, behind.

-Excerpt from a letter written by Arturo Cova

Before I fell for any woman, I lost my heart to a sensation. Call it Intensity. No fainting sensitivities, no tender looks and confidences for me. More than a lover, I was always the subjugator. My lips did not know how to plead. And yet, I still believed in the ideal of love, still wanted the divine gift of spiritual fire to spread over my body like flames over tinder. When Alicia's eyes worked their unfortunate magic on me, I had almost given up hope. My arms, grown tired of liberty, had reached out to many women-seeking to be enchained-but no one guessed my secret dreams, nor disturbed the silence in my heart. Alicia required little effort. She gave herself without hesitation, all for the love she hoped to find in me. She was not thinking about marriage, even after her family conspired to fix everything, with the help of the priest, by force if need be. She revealed their plans to me, saying that she would never marry, that she would not stand in the way of my future happiness.

Then, when her family cast her out and the judge informed my lawyer that I would be going to jail for ravishment, I went to Alicia's hiding place and declared my resolve not to abandon her. "My future is yours. Promise me your love, and we'll escape together to somewhere far from Bogotá." And we were off to the Casanare territory.

## Nasa-yuwe

### *JÜUN DAVXNXI*<sup>25</sup>, Medleyder Capaz

Maa u'y pa'ka çxaap juee ziit yuu menx, Anx üss a' peey mdeep pweese'k ta' txi' puuyi wejxak akaaçx. Jxteepa' mee ktü'ju'nas çi' txajxp jiyumeeth, jxteeçx txa'wänx yaaynxi çiiip, paa üuk thëgnas kpuuba'nxi çiiip. Peeykanast thaawt ma'wëenp akaacxnas çejekt yu', txa'w ä' yuwe kha'ç a' pembenxi's jiyumeeta'.

Jxuk nxakt, wët wët pëeykanxi neesnxint uy yajxy, anx ksxa'wn nuuy txi'tkaan, ipx e'tx kwejkwet puuçnas na'w anx üus a' anx kwekweet beekan.

Alicia yafx a' thenx wejxan jxüukta' ate ate peeykaa yaajxya' üythasnxi's peçxkananxi nxa't yu'. Txuul çxaaç anx kuse' -teecxa u'juya' kuçx çxa'- txaawë'sx jii teeçx tudnxi pejxn maa u'yçiip vxaa. Anx nee sxa'wnxi's maap jiyumeeta'. Anx üus a' viiçx çxaak u'j.

Alicia thenxmee txwe'wnxiik yu', we'lmeek iduuk, anxt pakwenxin weznxin üuythasn.

25 Solo se tradujo la primera parte. No se tradujo ni el prólogo ni el fragmento de la carta de Arturo Cova.

Anx nxap kambaya' nxuup yajxme' txa eent txijx dwe'sxwe'sx juunçxa kkaba'yapkutp. Kpaal pu'cxnxi txi' ataasxi'ya' yajxn. Ewme yaaynxi çi' txa' pta'sxkuk. U'w a' teecxa' u'n -ji'kuk- u'w thenxt fxi'znxi' inx e'st yuunxink suwu'.

E's a', txijx yat ji' juj deewuçx txi' txaap thuthenas anxn dwe'wnas sa' anx sa' txaap yatt nuythethe'n jiiin we'wkta', teeçx kus a', txijx isuuthnxitt na'jii, teejued çxaa: Ma'w inx çxaan dviitu txi't, ¡uphuuk! Anx ma'w u'jnxi's mat, nap peeykanxi's maj. ¡Txhiiçxa' upktha'w!

## Portugués

**A VORAGEM, Reinaldo Guarany**

### PRÓLOGO

Senhor Ministro: De acordo com os desejos de V. Exa., arrumei para a publicação os manuscritos de Arturo Cova, remetidos a esse Ministério pelo Cônsul da Colômbia em Manaus. Nestas páginas respeitei o estilo e até as incorreções do infortunado escritor, sublinhando unicamente os provincianismos de mais caráter. Acho, salvo melhor opinião de V. Exa., que não se deva publicar este livro antes de se ter mais notícias dos seringueiros colombianos do Rio Negro ou Guainía; mas se V. Exa. resolver o contrário, rogo que se sirva comunicar-me oportunamente os dados que obtenha para adicioná-los à guisa de epílogo. Sou de V. Exa. muito atencioso servidor. JOSÉ EUSTASIO RIVERA

"... Os que um dia acharam que minha inteligência irradiaria extraordinariamente, qual uma auréola de minha juventude; os que se esqueceram de mim assim que meus pés desceram ao infortúnio; os que ao recordar-me um dia pensem em meu fracasso e se perguntem por que não fui o que podia ter sido; saibam que o destino implacável me desarraigou da prosperidade incipiente e me lançou aos pampas, para que deambulasse vagabundo, como os ventos, e me extinguisse como eles sem deixar mais nada que barulho e desolação."

(Fragmento da carta de Arturo Cova.)

Antes que tivesse me apaixonado por alguma mulher, joguei meu coração ao acaso e ele foi ganho pela Violência. Nada soube dos delíquios embriagadores, nem da confiança sentimental, nem da inquietude dos olhares covardes. Mais que o namorado, fui sempre o dominador cujos lábios não conheceram a súplica. No entanto, ambicionava o dom divino do amor ideal, que me acendesse espiritualmente, para que minha alma cintilasse em meu corpo como a chama sobre a lenha que a alimenta. Quando os lábios de Alícia me trouxeram a desventura, já havia renunciado à esperança de sentir um afeto puro. Em vão, meus braços - entediados de liberdade - estenderam-se diante de muitas mulheres implorando uma corrente para eles. Ninguém adivinhava meu sonho. Continuava o silêncio em meu coração. Alícia foi um namoro fácil: entregou-se a mim sem vacilações, animada pelo amor que buscava em mim. Nem ao menos pensou em casar-se comigo naqueles dias em que seus parentes forjaram a conspiração de seu matrimônio, patrocinados pelo padre e dispostos a submeter-me pela força. Ela denunciou-me os planos astuciosos. Eu morrerei sozinha, dizia: minha desgraça se opõe a seu futuro. Depois, quando a expulsaram do seio de sua família e o juiz declarou para meu advogado que me meteria na cadeia, disse-lhe resolutamente uma noite, em seu esconderijo: - Como poderia abandoná-la? Fujamos! Tome minha sorte, mas dê-me o amor. E fugimos!

## Ruso

*ПУЧИНА, В.Н. Zagorsky*

### ПРОЛОГ

Господин министр! По Вашему желанию я подготовил к печати рукопись Артуро Ковы, пересланную в Ваше ведомство Колумбийским консулом в Манаос. Я сохранил стиль и даже неправильности языка автора, отметив лишь самые характерные провинциализмы. Не знаю, каково будет Ваше мнение, но я считаю, что эту книгу не следовало бы выпускать в свет прежде, чем будут получены дальнейшие

сведения о судьбе колумбийских каучеро на Рио-Негро (Гуайниа); если Вы решите иначе, прошу Вас взять на себя труд своевременно сообщить мне все данные, которые Вы получите, чтобы я мог приложить их в качестве эпилога. Ваш покорный слуга Хосе Эустасио Ривера.

Те, кто думал одно время, что мой талант засияет с необычайной силой, как ореол моей молодости, те, кто забыл обо мне, лишь только судьба повернулась ко мне спиной, те, кто, вспоминая обо мне иногда, думает о моей неудаче и задает себе вопрос, почему я не стал тем, чем мог стать, — знайте, что неумолимый рок вырвал меня из недолговечного благополучия и забросил в пампу, чтобы я скитался там бродягой, подобно ветру, и, как ветер, бесследно исчез, не оставив после себя ничего, кроме шума и опустошения.

(Отрывок из письма Артуро Ковы.)

Прежде чем во мне заговорила страсть к женщине, я поставил свое сердце на карту, и оно досталось Жестокости. Я не ведал ни упоительных наслаждений, ни сентиментальных признаний, ни тревоги робких взглядов. Мне чужды были любовные вздохи, — в любви я был всегда властелином, и губы мои не знали пощады. Но все же я стремился обладать божественным даром идеальной любви, которая бы духовно зажгла меня так, что душа моя осветила бы тело, как огонь освещает питающий его костер. Когда глаза Алисии принесли мне несчастье, я уже отказался от надежды изведать чистую любовь. Напрасно руки мои, уставшие от свободы, тянулись ко многим женщинам, вымаливая для себя цепь. Никто не угадывал моей страстной мечты. Сердце мое продолжало молчать. Победа была легкой: Алисия сдалась без колебаний, в надежде на любовь, которую во мне искала. Даже в те дни, когда ее родители, с благословения священника, замыслили выдать ее замуж и рассчитывали принудить меня силой отказаться от нее, она не думала о

браке со мной. Она выдала мне их коварные планы. «Я умру одна, — говорила она, — мое несчастье станет помехой на твоем жизненном пути». Затем, когда Алисию выгнали из родительского дома и судья объявил моему адвокату, что сгноит меня в тюрьме, я со всей решимостью сказал ей однажды ночью в ее тайном пристанище: «Разве я могу бросить тебя? Бежим! Раздели мою судьбу, но дай мне любовь!» И мы бежали...

## **Serbio**

VRTLOG, Kalmi Baruh

### Prolog

Gospodine Ministre, Po želji Vaše ekselencije, spremio sam za štampu rukopise Artura Kove koje je tom Ministarstvu poslao kolumbijski konzul u Manausu. U tekstu sam pošтовао stil, pa čak i nepravilnosti nesrećnog pisca, i jedino sam podvlačio provincijalizme koji jeziku daju naročito obeležje. Mislim – a nadam se da je to i Vaše mišljenje – da ovu knjigu ne treba objavljivati dok ne stignu dalje vesti o kolumbijskim skupljačima kaučuka, sa Rio Negra i iz Gvainije. Ako pak donesete suprotnu odluku, izvolite mi saopštiti pojedinosti do kojih budete došli, da ih dodam kao epilog. Vašoj ekselenciji odan, Hose Eustasio Rivera.

\* \* \*

... Oni koji su nekad verovali da će moja inteligencija neobično zasjati kao ореол моје младости; они који су ме заборавили чим је моја нога počela да silazi u ponor моје несреће; они који се некад буду setili мога neuspеха и upitali се зашто nisam bio оно што sam mogao biti – neka знају да ме је neumitna

sudbina otrgla sreći koja mi se tek nasmešila i bacila me u pampe da lutam i tumaram kao vetrovi, da se kao oni ugasim, ostavljajući za sobom samo buku i pustoš.

(Odlomak iz pisma Artura Kove)

Pre nego što sam strasno zavoleo ikoju ženu, stavio sam svoje srce na kocku i dobilo ga je nasilje. Niti sam poznao opojne naslade, ni sentimentalnu ispovest, ni setu snuženih pogleda. Više nego ljubavnik, uvek sam bio gospodar čije usne nisu znale za molbe. Pa ipak sam priželjkivao božanski dar idealne ljubavi, da me duhovno ozari, da mi duša blesne u telu kao plamen na drvetu koje ga hrani. Kada mi oči Alisijine donesoše nesreću, ja sam već izgubio bio nadu da će se ikada u meni roditi osećaj čiste ljubavi. Uzaludno su moje ruke – site slobode – pred mnogim ženama vapile za lancem. Nijedna od njih nije ni slutila da sanjam. U mome srcu vladao je i dalje mir. Alisija je za mene bila lako ljubakanje: predala mi se bez kolebanja, nadajući se da će u meni naći ljubav koju je tražila. Nije ni pomišljala da se uda za mene onih dana kada su njeni roditelji, uz pomoć i zaštitu župnika, kovali zaveru o njenom braku, rešeni da me silom ukrote. Ona mi je otkrila njihove lukave planove: – Umreću sama – govorila mi je. – Moja nesreća staje na put tvojoj budućnosti. Posle, kad ju je porodica odbacila a sudija izjavio mome advokatu da će me zatvoriti, rekoh joj odlučno, jedne noći u njenom skrovištu: – Zar bih mogao da te napustim? Bežimo! Predajem ti svoju sudbinu, ali mi daj ljubav. I pobegli smo!

**Alemán**

***Der Strudel, G.H. Neuendorff***

Brief des Verfassers

an den Kolumbianischen Minister des Auswärtigen in Bogotá

Herr Minister!

Nach den Wünschen Eurer Exzellenz habe ich die Manuskripte des Schriftstellers Arturo Cova, die dem Ministerium durch das kolumbianische Konsulat in Manaos übersandt worden waren, zur Veröffentlichung vorbereitet.

Dabei habe ich den Stil und die sprachlichen Eigenheiten des unglücklichen Verfassers unverändert gelassen und nur die charakteristischsten provinziellen Ausdrücke erklärt.

Ohne den Entschlieußungen Eurer Exzellenz vorgreifen zu wollen, bin ich der Ansicht, daß man dieses Buch nicht veröffentlichen sollte, bevor man weitere Nachrichten von den kolumbianischen Kautschuksammlern am Río Negro besitzt.

Wenn Euer Exzellenz gegenteilig entscheiden sollten, bitte ich, mir gelegentlich die Angaben zugänglich zu machen, die Sie etwa noch erhalten, damit ich sie unter Umständen für ein Nachwort verwenden kann.

Eurer Exzellenz ergebenster  
José Eustasio Rivera

## Erster Teil

Als Alicia in mein Leben trat, hatte ich die Hoffnung, jemals wahre Liebe zu empfinden, bereits aufgegeben. Wie sehr ich mich nach einer Lebensgefährtin sehnte, ahnte niemand.

Man hatte das Mädchen mit einem alten Großgrundbesitzer verheiraten wollen. Da tauchte ich auf. Der Alte befürchtete, daß ihm die Beute verlorengehe, bestürmte Alicia heftiger und verdoppelte seine reichen Geschenke. Die Verwandtschaft war begeistert.

Alicia aber wollte sich nicht an ihn ketten lassen und warf sich mir in die Arme, ohne daß der Alte seine Bemühungen deshalb aufgab.

Auch als sich ihre Eltern mit dem Hausgeistlichen zusammentaten, um mich gewaltsam auszuschalten, dachte ich noch nicht daran, sie zu heiraten. Ich sah die Sache mehr als ein abenteuerliches Spiel an.

Sie verriet mir die Pläne der Ihrigen.

„Ich werde unvermählt bleiben“, fügte sie hinzu. „Ich stehe deiner Zukunft im Wege.“

Als ihre Familie sie wegen ihres Trotzes verstieß und der Richter meinem Rechtsbeistand eröffnete, er werde mich wegen Verführung einer Minderjährigen verhaften lassen, sagte ich ihr eines Abends entschlossen, als wir uns trafen:

„Ich lasse dich nicht im Stich. Wir wollen fliehen. Teile mein Geschick!“  
Darauf verließen wir Bogotá.

\*\*\*

Miguel Ángel MAHECHA B,  
Universidad Surcolombiana, Colombia